DESPLEGADO

CURSOS y CONFERENCIAS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
BIBLIOTECA
BUENOS AIRES

SUMARIO:

Alicia ORTIZ. — IVAN TURGUENEV: *II. El Nihilismo en las Obras de Turguenev.*

José M. PUIG CASAURANC. — EL SENTIDO SOCIAL DEL PROCESO HISTÓRICO DE MÉXICO: *VII. El régimen de "gobierno dual" en México.*

René BERGER. — EL PROBLEMA DE LAS REPARACIONES Y LOS PAGOS INTERNACIONALES. *III.*

Bernard H. DAWSON. — LA APLICACIÓN DE LA FOTOGRAFÍA A LOS ESTUDIOS ASTRONÓMICOS.

Oscar R. MULLER. — PROBLEMAS QUE SUSCITA LA CREACIÓN DEL BANCO CENTRAL EN LA ARGENTINA. *II.*

Enrique B. DEL CASTILLO. — HIPERTIROIDISMO.

AÑO V
NUM. 4
VOLUMEN IX
1936

Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Secretaría: BELGRANO 1732

BUENOS AIRES

DESPLEGADO

ESPASA-CALPE S. A.

LIBROS NUEVOS:

ESPRONCEDA

OBRAS POETICAS COMPLETAS

Nueva y espléndida edición comentada por Juan José Domenchina. Un volumen de 842 páginas, de formato manual y encuadernado en piel . . $ 13.75

ENTRE LAS SOMBRAS DEL MAÑANA

por J. HUIZINGA

Un gran historiador diagnostica la enfermedad de nuestro tiempo. Un tomo en rústica . . . . $ 3.30

NUEVA CRIMINOLOGIA

por QUINTILIANO SALDAÑA

Con un prólogo del Dr. Gregorio Marañón. Un volumen de 559 páginas encuadernado en tela . $ 11.—

FEDOR M. DOSTOYEVSKY

"El novelista de lo subconsciente"

Un acabado estudio del genial escritor ruso y de su obra realizado por el prestigioso crítico español R. Cansinos-Assens. Un volúmen en rústica . . $ 3.30

ESTETICA

por JOSE VASCONCELOS

Este tercer libro de la obra filosófica del conocido maestro mexicano, en un volumen de 761 págs. $ 11.—

De venta en todas las buenas librerías o en

ESPASA-CALPE S.A.

TACUARI 328 BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CURSOS Y CONFERENCIAS

AÑO V—Nº 4
VOLUMEN IX
JULIO DE 1936
BUENOS AIRES

IVAN TURGUENEV

Por ALICIA ORTIZ

II — El Nihilismo en las Obras de Turguenev:
Personajes Masculinos

I

Hemos visto a grandes rasgos la evolución del pueblo ruso en el siglo XIX: sumisión, repentinas rebeldías. Cierto es que estos descontentos fermentaban entonces, sólo entre una burguesía más o menos instruída y en la clase intelectual: el campesino permanecía ageno a todo movimiento liberador y en cuanto al proletariado, que más tarde daría pruebas de actividad y resolución, no existía aún en aquella Rusia agraria. Sin embargo nada retuvo el avance de las nuevas ideas, entonces consideradas como subversivas; pero el progreso era lento; había largas etapas durante las que el fracaso y el triunfo se adelantaban o retrocedían en incansable rivalidad. Y es que en muchos núcleos revolucionarios faltaba la fé, sin cuyo fuego es imposible llevar a cabo la realización de un ideal. En medio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de esta juventud rusa vacilante, surge como ideal, el tipo de "hombre de acción". Turguenev da a éste el nombre de "nihilista", palabra que el escritor ruso exhuma del olvido para significar con ella el tipo del hombre nuevo y sin atenerse a una etimología que las clases conservadoras de la sociedad advirtieron en su propio beneficio y tomaron como arma de combate contra las ideas modernas.

El nihilismo fué la evolución de todas las asociaciones ideológicas rusas que durante los años anteriores se habían encaminado en sentido filosófico y religioso, tal vez porque era el único que les estaba permitido. Pero ya en el reinado de Alejandro II y junto con la liberación de los siervos decretada por éste, se definen las tendencias en germen.

Muchos de los personajes de Turguenev en esta época, muestran diferentes etapas evolutivas del tipo del nihilista, que ha tenido un papel muy importante en la Rusia de los años de transición. Como todo ideal realizado, ya sea literario como de cualquier otra índole, tiene el nihilista, en la obra de Turguenev, sus precursores. En la novela titulada "Demetrio Rudin" (1855), cuyo personaje es un exponente de la época, inicia el escritor ruso, una serie de obras de tendencias sociales. Y también comienza la lucha entre el novelista y la juventud rusa decepcionada porque en sus obras aparece siempre un fondo de amargura tras del que se adivina su espíritu escéptico.

Rudin tenía todo el fuego y todo el entusiasmo necesario como para arrastrar a las masas; era elocuente, inspirado, y cualquier tema era bueno para desatar el manantial inagotable de sus palabras; conocía a fondo la literatura y la filosofía alemanas, todo lo cual lo colocaba en una posición de privilegio frente a las discusiones sobre problemas del momento. Era un hombre de treinta y cinco años, despreocupado, bohemio, forjador incansable de proyectos siempre irrealizados; se entusiasmaba con sus propias ideas con absoluta sinceridad y buena fé. Los que lo conocían y lo juzgaba sin dejarse dominar por su pala-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

bra arrolladora, por ejemplo su ex-amigo Lejniev. lo creían un charlatán vulgar; se lo juzgaba por su actuación, por su falta de capacidad para la lucha. Pero más tarde Lejniev mismo se desdice; comprende que en sus juicios fué incomprensivo e injusto: "Ya recordarás, esposa mía, que cierta vez hablé de Rudin acusándolo de frialdad. Entonces fuí justo e injusta a la vez. Su frialdad está en su sangre pero no en su cabeza. Hice mal en tratarlo de comediante. Sí, es posible que muera en el aislamiento y en la miseria; ¿pero hemos de acusarlo por eso? Nunca hará nada por sí mismo justamente porque no hay en él una sangre enérgica ni una voluntad potente; pero quien tiene derecho para juzgarlo y afirmar de antemano que no ha prestado y que no prestará jamás algún servicio? ¿Quién tiene derecho para afirmar que sus palabras no han hecho germinar nobles sentimientos en más de un alma juvenil en la cual no haya legado la naturaleza, como en él, ese fecundo manantial de la actividad indispensable para la ejecución de los proyectos concebidos por una imaginación exaltada pero impotente?". Nada más que estas palabras necesitamos para tener un claro retrato espiritual de Rudin: era sincero pero incapaz de poner en práctica esas teorías que él afirmaba con el calor de las verdaderas convicciones.

Carecía de arranque; indudablemente se requieren otros caracteres para triunfar, pero no por eso su influencia iba a carecer de frutos; la simiente sembrada no iba a ser estéril y el entusiasmo puramente cerebral de Rudin, germinaría en corazones jóvenes, en futuros hombres de acción... Rudin es un símbolo de la Rusia del momento: inactividad y palabras... pero el pesimismo de Turguenev no va demasiado lejos: nos deja entrever, al menos, una esperanza en el porvenir. Una nueva generación surgía al conjuro de esas palabras: una nueva generación vibrante de vida, de entusiasmo, de fé: Natacha, Basistov... Sin embargo este final optimista apenas se advierte bajo la profunda impresión de derrota que este personaje deja en el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

libro. Turguenev insistía sobre su juicio de siempre: el mismo que lo iba a indisponer y a restarle popularidad durante largos años en el ambiente intelectual de Rusia. Rudin es, en algunos rasgos, Turguenev mismo; es también el intelectual ruso del día de quien el novelista eslavo no esperaba nada. Ya había definido en otros relatos y continuaría retratando con posterioridad a este personaje de quien dice en "El Hamlet del Distrito de Tchigri": "...il représentait un jeune homme qui, après avoir donné de grands espérances, se perdit dans la foule, comme nous tous".

Según Kropotkin "en el amor es donde aparecen totalmente los rasgos individuales del hombre", y tal ocurre, en verdad, con respecto a Rudin. En su relación con Natacha es donde se hace más acreedor a nuestra compasión. Sabe que es amado; sabe que Natalia no es una mujer capaz de acobardarse ante ningún escollo; la admira. Este amor lo toma de sorpresa y cree amarla también, pero su sentimiento es literario, ficticio, cerebral... "Soy feliz —murmuró como si quisiese convercerse a sí mismo de que lo era. Sí, soy muy feliz. En ese instante no es solamente un hombre tímido ante una encrucijada imprevista de la vida; es también un hombre de temperamento frío, incapaz de un sentimiento verdadero. Además, todo sentimiento grande implica una audacia y nace en espíritus que no temen los riesgos de una vida intensa y honda. Y Rudin no tenía el alma hecha para enfrentarse con la realidad, ya fuera adversa o promisora. Un hombre que, ante el amor que se le brinda, sólo tiene palabras de renunciamiento no puede esperar si no el desprecio de quien había puesto en él toda su fé... Así lo entiende Natalia, cuyas ilusiones se derrumban para dar paso a la amargura y al desdén. "¡Ah! al venir aquí me despedí con el pensamiento de mi familia. ¡Qué locura! ¿Qué es lo que he encontrado! Un hombre pusilámine...". Sin embargo, tampoco es Rudin, en el amor, un farsante: es un hombre sincero cuyo carácter débil lo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pone, frente a la realidad, en desacuerdo con sus teorías. El mismo se siente empequeñecido ante la jóven; él mismo se asombra ante la vehemencia de reacciones que no pudo prever y de sentimeintos que es incapaz de experimentar. Así piensa cuando vuelve avergonzado y humillado de su último encuentro con Natalia: "¡Qué muchacha singular! Y tiene escasamente dieciocho años!... En efecto yo no la conocía... ¡Qué voluntad de hierro! Es realmente admirable... Tiene razón, es digna de otro amor que el que yo sentía por ella... ¿Pero la he amado yo? ¿Es posible que que ya no la ame? ¡En lo que ha venido a concluir todo ésto! ¡Soy una completa nulidad! ¡Qué pequeño me veo al compararme con ella!". Años más tarde Rudin muere en París durante la revolución de 1848; y hasta en ese fin oscuro, luchando por una causa extranjera, se nos muestra el mismo Rudin inquieto y errante, persiguiendo siempre nuevos y brumosos proyectos...

Durante esta época, Turguenev escribe una serie de obras en las que se advierte su desesperanza, su desilusión, su melancolía... Pensaba que el alma rusa no estaba capacitada para llevar a cabo una obra firme y completa. A este período pertenece su delicioso relato titulado "Assia" (1858), novela corta cuyo tema central es el amor; en ella Turguenev ha creado dos caracteres rusos que, dentro de sus distintas modalidades, representan un defecto común: la indolencia...

En este relato Turguenev expresa la idea pesimista de la incapacidad de las clases cultas para realizar una obra hasta el fin, pues todos fracasan, se hastían a mitad de camino y sólo en la nostalgia de una lamentación tardía, parecen comprender lo que pudieron ser y no fueron los años perdidos para siempre: "Qué ha sido de mí, de aquellos días venturosos e intensos y de aquellas ansias y esperanzas aladas? Como la tenue exhalación de una insignificante hierbecilla, se desvanecen todas las alegrías y todas las tribulacones del hombre, y así también se desvanece el hombre mismo". En todas estas obras adivinamos al occi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dentalista desalentado en su deseo de descubrir en ese pueblo apático. un vigor del que él mismo carece... o más bien, al decepcionado que no lucha, que no espera nada de una generación en la que no tiene fé.

II

Siguiendo el desarrollo cronológico del tipo del nihilista, cuyo precursor fué Rudín, nos encontramos con Lavretski en "Nido de Hidalgos" (1858). Este sueña con realizar una existencia fecunda y activa, con aliviar la miseria de los campesinos. Pero también Lavretsky fracasaría, como Rudín. Es, también, un tipo humano de transición, perteneciente a una clase más o menos culta, llena de grandes ideales, pero oprimida por las costumbres rusas. Su vida se desliza gris y oscura junto a un padre de ideas absurdas respecto a la educación de los jóvenes. Es el prototipo del padre ruso que se complace en imponer a su familia, su autoridad patriarcal. Este pasaje de la obra, nos recuerda la figura dominadora y despótica de Várvara Petrovna Turguenev y la juventud de su hijo en las soledades de Spasskoié.

Lavrestski, perdido en la estepa, sueña con realizar sus ideales: estudiar, saber, huir de la estepa, adelantarse hacia la civilización de occidente... Cuenta veintitrés años cuando su padre muere y entonces ve abrirse ante sus ojos el vasto horizonte del mundo; no conoce la vida, aún, y sólo tiene el apoyo de su idealismo ingenuo y optimista. Turguenev narra esta etapa de la vida del personaje en forma poética y dulce, impregnada de melancolía y languidez... Es el instante de la esperanza en el porvenir: moría el pasado opaco, gris, penumbroso, y surgía, para reemplazarlo, una ruta promisora y delineada...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Teodoro tenía muchos conocimientos pero adquiridos en desorden; quiso graduarse en una Universidad y para ello se instaló en Moscú. Pero un inesperado escollo

viene a interponerse en su camino: su matrimonio. Como consecuencia debe dejar de estudiar para seguir a una esposa frívola en su sediento afán de sensaciones nuevas, de agitación, de lujo. Pocos años después, ante la certeza del engaño, Teodoro se separa de su esposa y una profunda amargura le inhibe por completo; todo le es indiferente ya. El escepticismo se ha apoderado de su alma indefensa frente a la vida. Las consecuencias de su desordenada e incompleta educación eslava, se dejan sentir al primer golpe con que el mundo recibe su idealismo desarmado e ingenuo. Al cabo de un tiempo comienza a reponerse de su dolorosa decepción; vuelven a surgir sus generosos ideales de reforma social, aunque ya el entusiasmo de la juventud ha muerto en él: Lavrestki está, espiritualmente envejecido. Así dice el día que llega a su casa de campo llena de recuerdos juveniles "...no le es permitido llegar al fin más que al que hace lentamente su camino, como el labrador que traza el surco con la reja y el arado".

En el viaje a sus posesiones campesinas, Lavretski conoce a Lisa, parienta lejana, y se enamora. Por una noticia de un periódico, cree muerta a su esposa y como ningún obstáculo se le opone ya, confiesa su amor. Ese instante es para él un renacimiento, y se sorprende gratamente al comprender que aún es capaz de alentar una gran esperanza. Sin embargo su felicidad es bien corta: enseguida se descubre la falsedad de la noticia, es decir que la esposa vive, y entonces Lisa encuentra en la soledad de un convento, la única solución a su problema sentimental. La vida de Teodoro también está aniquilada: ninguna esperanza, ninguna compensación; sólo resignarse y seguir viviendo sin entusiasmos ni perspectivas. Pertenece a esa categoría de almas en las que un fracaso amoroso tiene consecuencias trascendentales, de las que no se resurge.

La novela termina con un epílogo muy bello, lleno de palabras de esperanza para la generación del porvenir. Lavretski, ya viejo, visita los lugares que vieron florecer su gran esperanza de amor, y ante la juventud que surge, en-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tusiasta y confiada, no hay en él amargura, sino una melancolía comprensiva, resignada y tierna: "Jugad, divertíos, creced, jóvenes. Teneis ante vosotros, la vida, y ésta os será mas fácil: vosotros no tendréis, como nosotros, que buscar el camino, que luchar, que caeros y levantaros en las tinieblas; nosotros no pensábamos más que en escapar. Y qué pocos de entre nosotros lo consiguieron! Vosotros debéis obrar, trabajar, y nuestra bendición, la de los viejos, caerá sobre vosotros. En cuanto a mí, después de este día, después de estas impresiones, no me queda más que saludaros por última vez y decir con tristeza, pero con el corazón libre de envidia y de amargura en presencia de la muerte y del juicio de Dios: Yo te saludo, vejez solitaria! Vida inútil, acaba de consumirte!..." Con estas palabras se resume la vida de la juventud rusa en esa época de transición: grandes ideales pero demasiados escollos que vencer hasta abrirse camino hacia esos ideales; escollos intensificados por la ausencia absoluta de espíritu combativo pués se dejaban ganar por el desaliento sin oponerle rebelión. Lavretski había fracasado también, como Rudín; pero también en esta novela, Turguenev nos deja vislumbrar una esperanza en las generaciones del porvenir. Las últimas páginas encierran un simbolismo optimista y esperanzado: todo es distinto y nuevo en la vieja casa; los ancianos han muerto; una juventud despreocupada y alegre, llena de risas el antiguo jardín, y aún la casa misma, modernizada, desconocida para los ojos del pasado, nos da una visión juvenil y sonriente. Los problemas y angustias de otros tiempos, desaparecían para abrir camino a la promisora juventud.

III

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En "A la Víspera", la novela siguiente, nos encontramos ya con el tipo del nihilista, del revolucionario, del hombre de acción que Turguenev había perseguido a tra-

vés de varias de sus obras anteriores. Pero, de acuerdo al criterio de Turguenev, que como sabemos le valió muchas antipatías, todavía estaba en gestación el héroe que superara a Rudin y a Lavretski. De ahí que frente al personaje de "A la Víspera" debamos hacer notar que no se trata de un ruso sino de un extranjero.

Dimitri Insarov, estudiante de la Universidad de Moscú, se nos presenta como un hombre de cualidades extraordinarias por su sinceridad, por su dominio, por su amor a la patria búlgara oprimida por los turcos. Sin embargo, a pesar de su férreas cualidades, es Insarov sencillo, accesible y franco. En verdad nos enteramos de su carácter a través de las conversaciones de quienes le rodean, pero su personalidad parece escondérsenos como detrás de una niebla que borra sus perfiles. Nos cuentan muchas cosas de él; sabemos sus proyectos; conocemos su carácter; nos describen su físico: Schubin y Bersenev hablan de él; lo descubrimos en el Diario de Helena: pero no le vemos actuar por su propia cuenta con entera claridad ni suficiente relieve, ni nos deja, por lo tanto, la imagen delineada de cualquier otro personaje turgueneviano. Es una figura completamente vaga e imprecisa.

Desde su oscura condición de estudiante pobre, Insarov comienza a destacarse en el ambiente universitario, por su inteligencia y por sus ideales patrióticos. "Il causait tranquillement des Turcs, de leur pressîon, des infortunes de ses compatriotes, de leurs espérances; on sentait dans chaque mot le recueillement d'une passion unique et ancienne". Tenía cualidades ignoradas entre los rusos del momento: la decisión, la pasión, la fuerza; es natural, pués, que se le admirara por encerrar en sí mismo el caudal de energía necesaria para las grandes empresas; inconscientemente convencía e inspiraba fé. Helena dice de él en su Diario: "...Et il ne parle pas, seulement, il a agi, il agira".

Vislumbramos el descontento de Turguenev en este disimulado reproche a la juventud rusa que en distintos tipos encarnan Schubin y Bersenev.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Insarov, desde Moscú, permanecía vinculado a su patria: continuamente sus compatriotas recurrían a él como un jefe de la causa revolucionaria. Aludiendo a sus aspiraciones patrióticas, el descreído Schubin le llamaba irónicamente "héroe" y en realidad era Insarov el prototipo del héroe perfecto: ningún otro ideal lo impulsaba más que la libertad de su patria a la que posponía todos los intereses personales. No pensaba en el amor y si lo hacía, era para proponerse, a sí mismo, rechazarlo. Cuando conoce a Helena, sólo vé en ella una muchacha buena e inteligente; cultiva su amistad, siente verdadero placer en hablarla con desconocida y dulce familiaridad de sus esperanzas, de sus proyectos, de su país lejano y amado... Pero un día, y a raíz de cierta conversación, se convence de que la ama y decide partir; en su condición de futuro soldado no puede prestar oídos al amor: su vida está destinada para placeres más rudos... Tiene lugar, entonces, una explicación amorosa que los une definitivamente. La actitud espontánea y decidida de Helena, hace comprender a Insarov que una mujer de ese temple no podrá inhibirlo sino, por el contrario, alentarlo... Y desde ese momento sus destinos convergen en un mismo ideal de libertad y de amor... "Oui, la jeunesse, c'est beau et audacieux. La mort, la vie, le combat, la defaite, la victoire, l'amour, la liberté, la patrie... C'est beau, c'est beau! On a raison d'en profiter! Ce n'est pas comme si l'on restait plongé jusqu'au cou dans la boue d'un etang, en affectant l'indifférance quand on n'est pas indifférant du tout", comenta Schubin tristemente, pensando en su propia vida egoísta y fácil...

Insarov no está a la altura de otras creaciones turguenevianas; Helena tipo humano grato a la pluma del novelista, lo supera en mucho. En general la obra entera encuadra dentro de las características de poesía y belleza que tanto destacan al artista ruso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

IV

En 1862 Turguenev publica "Padres e Hijos". Este libro provocó largas polémicas entre las dos generaciones, jóvenes y viejos, a quienes indignaba sentirse retratados en los personajes de esa novela. Indudablemente que los caracteres de ambas edades estaban pintados con un vago tinte caricaturesco. Pero la juventud rusa del momento no comprendió la intención de Turguenev y supuso que el problema representado en esas páginas, encerraba un ataque para la nueva generación. En vano Turguenev trató de hacer comprender su simpatía por Bazarov; el desagrado que el carácter del joven médico produjo, no hizo más que acentuar el descontento con que los jóvenes intelectuales rusos veían desarrollarse ante sus ojos, el panorama en evolución de la obra literaria turgueneviana. Lo cierto es que, a parte la mayor o menor acentuación de las tintas, el problema propuesto en el libro, responde a un acontecimiento real: la desavenencia entre padres e hijos por cuestión de ideas.

La sociedad había dado un gran paso hacia adelante y el conflicto de Lavretski en "Nido de Hidalgos", había envejecido: la evolución ideológica del momento separaba a los jóvenes, como por un abismo, de la romántica e idealista generación anterior. El nihilismo había invadido las filas juveniles, y el movimiento fué notable, no sólo entre los jóvenes, sino entre las mujeres. Estas abandonaban a sus familias para ir a estudiar al extranjero o para ponerse al servicio de la Causa. Los hijos estaban, espiritualmente, separados de los padres: éstos no podían admitir, más que como una locura, la fiebre de actividad, de estudio, hasta de sacrificio, que en ocasiones tomaba el movimiento de la época. Es natural, entonces, que surgiera esta ruptura aún dentro de una misma familia; los jóvenes inconscientemente, sentían impaciencia y desagrado por las preocupaciones e inquietudes de sus mayores, que para el sentir de la época, eran pequeñas e intrascendentales; y los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

viejos. no podían ver sin amargura denigrar el arte, la belleza, el sentimentalismo...

Es entonces cuando surge "Padres e Hijos" cuyo personaje central, Bazarov el nihilista, va a representar el conflicto de la incomprensión y del choque de dos generaciones distintas. Pero en ninguna de las dos generaciones encontramos un personaje hacia el cual se incline la balanza; ni Bazarov ni Pablo Petrovich.

En Bazarov predomina la intransigencia, el despotismo del joven instruído y petulante contra los que no pensaban a su manera, contra los hombres de educación mediana o romántica, aún contra sus mismos padres que sólo lo hablaban tímidamente, con temor de molestarlo y exponiéndose a sus brusquedades. Bazarov es positivista, utilitario, brutal; no reconoce más que lo concreto, lo analizable al microscopio: una perfecta autopsia es, para él, la obra artística más digna de admiración. Así dice, como elogio, al conocer a Mme. Odintsov: "Soberbio cuerpo! Me gustaría verlo en una mesa de disección". Otros rasgos acentúan el desagrado que este personaje inspira: su exterior brusco y desapacible, su indiferencia, su poca comprensión para con los sentimientos de los hombres de edad madura, con ideas pasadas de moda, a quienes hería con su implacable y lapidaria impertinencia.

Lo cierto es que Turguenev no ha puesto en Bazarov el amor, la ternura, con que recubre a otros personajes, aún a los que lo entristecen y decepcionan. Kropotkin dice de Turguenev: "Admira en Bazarov, tanto su rudeza como su fuerza; pero de ningún modo pudo experimentar hacia él los mismos sentimientos de ternura que ha demostrado por las personas de su generación y de sus refinamientos". Y esta es la verdad; se explica el carácter de este personaje si pensamos que Turguenev, en su deseo de realizar un hombre de acción, exageraba los rasgos de una personalidad que no le era familiar, sin intención de deformarla y, por el contrario, para darle más vigor y más fibra. Bazarov ha quedado, pués, abandonado a sus propios recur-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sos que, por cierto, no son nada seductores. De ahí el asombro, antes que el desagrado, que provocó este personaje en Rusia donde Turguenev, envolviendo siempre a sus héroes novelescos en un halo poético, los tenía acostumbrados a otra cosa muy distinta.

En cuanto a Pablo Petrovich, su romanticismo exagerado y un poco ridículo, sus amores imposibles, sus conceptos y sus prejuicios, nos lo presentan como el polo opuesto de Eugenio Bazarov. En realidad, aunque Turguenev haya explicado su intención, ambas generaciones tenían derecho para protestar al sentirse aludidas. Entre los hermanos Petrovich y Bazarov, hay un abismo demasiado hondo: ambas edades están pintadas con rasgos exagerados y deformes. Aunque nuestra modalidad espiritual nos inclinara hacia el romanticismo, no podemos ser partidarios de un personaje de criterio tan limitado como el meticuloso y melodramático Pablo Petrovich, y aunque nos inclináramos hacia el materialismo, tampoco podríamos comprender a Bazarov: hay términos medios en todos los órdenes de la vida, y, en el caso de Bazarov, dentro de su realismo, podía haber sido una persona de espíritu fino, comprensivo, capaz de sentir la belleza que él niega, para situarse en el polo opuesto de la estética.

Sin embargo, lo cierto es que Bazarov encarna al hombre llamado a obrar, a poner en práctica esos ideales profusamente expresados hasta entonces en inútiles discursos. Es el prototipo del nihilista que hasta entonces Turguenev no había presentado a sus lectores. Ossip-Lourié dice: "Bazarov c'est Roudine avec una autre manière de parler: plus realiste, plus instruite". Y como Rudin, Bazarov tampoco realiza nada: pero el significado de esta inactividad es bien distinto en el uno y en el otro. En el final brusco e inesperado del joven médico, no debe verse más que la necesidad de terminar de algún modo la novela: lo esencial era crear un carácter capaz de llevar a cabo algo, y esto había sido logrado con Bazarov: los hechos se dejan para la realidad de la vida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hay, dentro de la integridad de su carácter bien definido, a pesar de todo, algo que desentona con sus desplantes de hombre fuerte: su amor a Mme. Odintsov. Es posible que un personaje como él, tan imbuído de teorías materialistas, se enamore con un amor romántico y que sea, precisamente de una mujer tan ficticia, razonadora y aristocrática? No puede establecerse ninguna regla en esta materia: pero creemos que un tipo de mujer tan afectado, debió desagradar a Eugenio Bazarov; tanto más si tenemos en cuenta que Turguenev había querido pintar un tipo perfecto de nihilista, de hombre del momento. Por qué atarlo a un amor tan en desacuerdo con la índole de sus ideas y de su carácter? Para un personaje tan completamente perfilado, dentro de su ideología, ese amor es una debilidad imperdonable. Mme. Odintsov sólo debió inspirarle desdén; un personaje como ella desentona junto a un tipo de nihilista perfecto. De acuerdo con la personalidad y las ideas de Bazarov, era más lógico que amara a una mujer simple, a una mujer del pueblo, y que su amor estuviera en armonía con la naturaleza, en la que él mismo parece creer, o talvez una estudiante libre de la nueva generación; nunca que fuera capaz de un sentimiento que se pierde en largas polémicas y en vagas digresiones y que ni siquiera es correspondido. Este amor contrariado destruye, en parte, una caracterología.

A pesar de las polémicas a que dió lugar; a pesar de cualquier otra crítica que todavía puede hacérsele, "Padres e Hijos" es, indiscutiblemente una de las obras de Turguenev artísticamente superiores.

V

Las alternativas de esperanza y decepción que encontramos en las novelas del escritor ruso, no terminarían, sin embargo, después de publicarse "Padres e Hijos". Esto se explica si pensamos en que el problema subsistía. Cierto es que ya no encontramos con un espíritu combativo,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

como el del joven médico Bazarov, pero la lucha, tanto en las novelas como en la vida, apenas comenzaba. En "Padres e Hijos" vislumbramos la desorientación de la sociedad rusa: todos sentían que estaban atravesando por un período de crisis, que había que definirse y tomar un partido: pero esta sociedad sin personalidad, con veleidades intelectuales, necesitaba tiempo, educación, orden. Recordemos el personaje ridículo de Eudoxia Kukchine.

Todo ésto y, agregado aún, el desencanto que le producía a Turguenev las renovadas demostraciones de desprecio de que era objeto por parte de la juventud rusa, dan nacimiento en 1867, a una nueva obra titulada "Humo", donde el novelista reúne sus ideas sobre el estado de la sociedad rusa del momento, su desilusión por el incierto porvenir de Rusia y una sátira mordaz contra los jóvenes que lo atacaban, por su parte, sin ningún miramiento, desde las páginas de "El Contemporáneo". Este círculo juvenil realizaba una campaña eslavófila y tenía por ideal llegar a constituir una "Rusia redentora".

Turguenev había puesto grandes esperanzas en el movimiento del año 60 y en la liberación de los siervos decretada por Alejandro II el 19 de Febrero de 1861. En "Punin y Baburin" había expresado el entusiasmo que ésto le producía con las palabras que pronuncia Baburin al recibir el manifiesto firmado por el zar: "Este es el primer paso; luego vendrá lo demás". Pero nada se produce: Rusia no había mejorado y por el contrario las condiciones económicas de la liberación perjudicaron al siervo con nuevos gravámenes. Además el zar Alejandro no siguió respondiendo a las esperanzas puestas en él, y a la publicación del decreto, siguió un período reaccionario. Es entonces cuando surge "Humo".

El tema central de la obra es el amor, — como en casi todas las novelas turguenevianas, — pero es también un desahogo en contra de la sociedad del momento. Ya hemos aludido a la actitud de Turguenev frente a la juventud eslavófila; pero también está representada y satiriza-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

da en "Humo" la sociedad militarista, burocrática y conservadora que esclaviza las almas en un medio ficticio y convencional. Hay en la obra, desilusión, desencanto... Humo es el título de la novela, es decir, que todo es vano: las ilusiones, los ideales, las palabras cálidas de entusiasmo; pasada la primera llamarada que es fugaz como el relámpago, todo se desvanece, desaparece y se evapora... Los hombres son incapaces de grandes resoluciones, de grandes acciones. "Humo, humo, humo..." repite Gregorio Litvinov mientras el tren lo lleva en busca del olvido, separándolo de todo lo que ama; cuando sus ilusiones a punto de cumplirse, han tropezado con el desesperante: "Je ne puis m'enfuir; je n'en ai pas la force", temor instintivo de las almas tímidas, vacilantes y pequeñas. Pero es en los discursos de Potuguin, donde Turguenev se ensaña contra sus compatriotas, donde ridiculiza el "snobismo" del emigrado ruso y sus fatuas y vacías palabras sobre "el porvenir de Rusia": "Que dix russes s'assemblent, inmediatement jaillit la question de la valeur de l'avenir de la Russie. Ils pressent, ils succent, ils mâchent cette malheureuse question, comme font les enfants de la gomme élastique... et avec le même resultat".

El tema de las polémicas interminables que tanto gustaban a los rusos era, pues, el porvenir de la patria, expresión a la que muchos de entre ellos no atinaban a darle un significado muy claro, pero que asimismo provocaba exaltaciones y entusiasmos. Todos ellos eran eslavófilos; despreciaban la civilización europea, aunque en secreto la admiraran y se mezclaran a ella, y preconizaban el advenimiento de una Rusia nueva surgida del verdadero espíritu nacional. Sin embargo, desilusión, desgano e inconfesado desencanto eran las armas con las que contaban, aparte del desbordamiento inútil y deshilvanado de sus discursos. Esta misma desorientación es la que describe Turguenev a propósito de una tertulia en casa del político Gubarev: "El humo de los cigarros era mucho; todos estaban rendidos, desgañitados; tenían los ojos hinchados y el semblante sudoroso...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Trajeron botellas de cerveza helada, que quedaron vacías en un abrir y cerrar de ojos...

—¿En qué estaba? —dijo uno.— ¿Con quién discuto? —preguntaba otro.— ¿Acerca de qué asunto? "Aparte de un cierto tinte de exageración, Turguenev ha pintado claramente el estado de esta sociedad rusa de emigrados: energías gastadas en vanas discusiones, en palabras huecas, sin convicción siquiera, incoherentes casi. Un desencanto enorme trasuntan los discursos de Potuguin; a través de ellos conocemos las ideas que Turguenev mismo profesaba. Leamos, por ejemplo, esta confesión puesta en boca de su personaje, que es una respuesta desafiante para sus jóvenes enemigos eslavófilos: "Sí, soy occidental, soy afecto a la Europa, o para hablar con más exactitud, soy afecto a la civilización a la que tanto se denigra en la actualidad entre nosotros; la amo con todo mi corazón, creo en ella, y nunca tendré otro amor ni otra fé. Esta palabra civilización es inmaculada, comprensible y sagrada, mientras todas las demás, nacionalidad, gloria, respiran sangre.

—Y a Rusia, Potuguin, ¿la ama Ud? —La amo con pasión... y la odio".—

En estas palabras advertimos la doble tendencia turgueneviana: el fluir de ideas, simpatías, preferencias, que lo inclinaban a Europa occidental y la imborrable huella de sentimientos ancestrales que lo atraían, a su pesar, hacia Rusia... Advertimos su espíritu profundamente enamorado de la libertad, enemigo de toda violencia, de toda reacción, de toda tiranía... todo lo cual impulsaba su entusiasmo por la civilización de occidente a la que el novelista eslavo atribuía el progreso, pese a los que la tildaran de decadente. En este ataque, donde las convicciones mismas de Turguenev están tan poco disimuladas, podemos sondear, también, hasta donde llegaba en el escritor ruso, su desprecio por los intelectuales que se vanagloriaban de sus rasgos de personalidad nacional; podemos ver al observador sin prejuicios de raza, que aún amando a Rusia,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

comprende la deficiencia de su educación y de sus costumbres.

En otro pasaje de esta misma obra, Turguenev pone en boca de Potuguin las siguientes palabras: "...nuestra querida madre, la ortodoxa Rusia, podría hundirse en el Tártaro sin que faltase un sólo alfiler; todo se quedaría tranquilamente en su sitio, porque el samovar, el calzado de corteza, y el "Knut", que son nuestros productos más importantes, ni siquiera fueron inventados por nosotros. La desaparición de las islas Sanwich produciría más efecto".

Tal se nos muestra Turguenev también en otras de sus obras, en sus relatos, en sus poemas. Se explica de esa manera que la desavenencia entre él y los intelectuales rusos aumentara; éstos no podían admitir sin indignación o desagrado, su pesimismo, su abandono a la fatalidad. Pero sin embargo, hay en el final de esta obra una esperanza en la vida, en el porvenir, simbolizado en la pareja de Tatiana y de Gregorio... Por sobre todos los contratiempos se abriría camino la exstencia laboriosa, activa y útil.

En esa época Turguenev escribe también, "Basta" (1865); inducido por la desesperanza y el desencanto. Todo parece decepcionarlo y amargarlo; nada le interesa ya porque no tiene fé. "Todo lo he experimentado, dice, todo lo he sentido tantas veces!... Estoy rendido de fatiga". Una gran angustia está expresada en estas hermosas páginas. Su autor nos habla desde la cumbre de la vida adonde ha ascendido buscando siempre un ideal inalcanzable, hasta llegar al convencimiento de que toda lucha es en vano; de que el destino del hombre es limitado y triste; de que está de más todo esfuerzo para alcanzar lo imposible. Vislumbramos encerrado en esos conceptos, el pesimismo de la época; Flaubert, sobre todo; y sabemos que Turguenev lo consideraba como un maestro; hallamos en ambos el común y doloroso convencimiento de la incapacidad humana: todos los esfuerzos son vanos si se pretende sacar al hombre de la medianía sin remedio en que se agita.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Así dice Turguenev en "Basta": "Mientras que sub-

sisten en nuestras ilusiones, en tanto que no conocemos la verdad, podemos vivir y no nos avergüenza la espera. La verdad! Aún la verdad incompleta, es insensato aspirar a la verdad absoluta, esa misma partícula de verdad que es accesible para nosotros, apenas la poseemos cuando nos cierra la boca, nos ata de manos y nos conduce a la negación. Entonces el único remedio que le queda al hombre, es el de sostenerse en pie, de no caer hecho polvo, de no hundirse en el fango del olvido de si mismo... el de apartarse y exclamar: Basta!" Se advierte en el escritor decepcionado, su abandono a la fatalidad. Ese estado de alma expresado por Turguenev en "Basta" se explica en parte por su desilusión de la Rusia del momento; por el desengaño que le produce la incomprensión y la dureza de los jóvenes intelectuales y sus injustos ataques, que tanto lo herían. Sin embargo, estos raptos de desencanto completo, se suavizaban en su espíritu definitivamente pesimista, para dejar paso, nuevamente, al artista liberal inspirado con algún otro giro notado en el desarrollo del movible panorama ruso. Dice Brückner: "...pero siempre volvía a tomar la pluma, y en definitiva no se dejó impresionar por los ataques que venían de derecha e izquierda, aun cuando le doliera mucho ser hostigado por la juventud, él que aborrecía toda clase de autocracia, oscurantismo, tosquedad, prejuicios de clase y de otra naturaleza, él que era el más convencido de todos los liberales".

VI

El movimiento del año 1870, que impulsó a la juventud rusa "hacia el pueblo", produjo en Turguenev una esperanza nueva; simpatizó con esa tendencia juvenil que se insinuaba bajo tan buenos auspicios y el resultado fué su novela "Tierras Vírgenes" (1876). Pero el alejamiento en que Turguenev vivía, no sólo de su país sino aún de las corrientes espirituales rusas, se nota en esta novela que no

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

refleja un estado social exacto de ese momento. A pesar de este defecto, tan censurado en los primeros años de la publicación del libro por la juventud de Rusia, se expresan en él, de manera exacta y precisa, dos dificultades con las que habían chocado ese movimiento revolucionario: una era la dificultad para penetrar en el alma de un pueblo reconcentrado y sombrío; y la otra, era la misma educación artificial de los jóvenes del momento, cosa que aumentaba la distancia entre ellos y un pueblo receloso y desconfiado.

"Tierras Vírgenes" es la última etapa en las novelas de tendencias sociales de Turguenev. En ella desfilan diversos caracteres; pero más que las reacciones individuales de estos personajes, llega a nosotros el soplo colectivo del movimiento revolucionario de un pueblo entero. Todas las clases están representadas con sus defectos y condiciones, con sus esperanzas, con sus problemas. "Tierras Vírgenes" es un cuadro de la Rusia que espera; en un momento crítico en el que luchan ideas opuestas: las unas por instinto de conservación, por egoísmo; las otras por exaltación idealista; unas en contra y otras en pro del pueblo ruso apenas descontento, todavía dormido e ignorante de sus derechos. En esta obra Turguenev se muestra más inclinado a los problemas sociales que a los conflictos psicológicos. Las reacciones individuales apenas interesan, junto al estado de tensión máxima del ambiente. En unas clases arde el odio o el temor apenas encubiertos bajo una afectada superioridad; en otras, la efervescencia juvenil, el entusiasmo que pretende realizarse en acción; en otras la duda, el malsano escepticismo; y por último, la clase capacitada para mirar hacia adelante: el revolucionario práctico y útil para aquellas horas, el que espera, trabajando lentamente, sin ilusiones de alcanzar un resultado inmediato y definitivo pero con la certeza, basada en una visión muy amplia del momento histórico, de estar cumpliendo una etapa de una evolución que, de otra manera más precipitada, abortaría.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El problema en ese instante, está planteado bajo nue-

vos aspectos; ya lo hemos visto: además de la indolencia rusa, estudiada en anteriores novelas; además del choque de dos generaciones, es decir, del romanticismo y la estética frente a la utilización práctica de las ideas tratado en "Padres e Hijos", nos enfrentamos, ahora, con las dificultades imprevistas del intelectual ruso en plena acción. El obstáculo iba a surgir principalmente por parte de ese mismo pueblo oprimido y vejado. El aldeano ruso no atendía a razones; miraba con desconfianza a esos estudiantes de lenguaje correcto y maneras finas que en vano trataban de ocultar, y que, contrariando naturaleza y sentimientos, se mezclaban a sus vidas sencillas queriendo arrancarles sus pensamientos íntimos y haciéndolos hablar más de lo que, con sus inteligencias limitadas pero astutas, creían que era conveniente decir.

La desconfianza y la ignorancia del pueblo; el conflicto de la incomprensión de éste y los revolucionarios, no eran los únicos escollos contra los que chocaban esas nuevas manifestaciones de la eterna rebelión humana. Existía, además de la verdadera nobleza, la burguesía reaccionaria, que talvez odiaba al pueblo más encarnizadamente que los nobles a cuya altura ascendían muy poco los rumores del descontento. Como representante de esa clase social en "Tierras Vírgenes", está Kallomeisev, el tipo del burócrata con ideas conservadoras acerca de la patria y de la religión; personaje afectado y ridículo en su deseo de considerarse noble, por su desprecio a las clases trabajadoras y su afán de establecer jerarquías y deberes de clase. Hablado de Nejdanov, cuyas ideas nihilistas sospecha, dice a Mme. Sipiaguin: "Il ne sent pas le frein!, si ce petit professeur m'etait tombé les mains, c'est moi qui l'aurait secoué!...". Pero el representante más completo de la nobleza es Sipiaguin, personaje astuto, que sabe ponerse a tono con su interlocutor, evitar todo choque y tomar siempre, en cualquier caso, una actitud digna tal como cuadra a un alto empleado del gobierno. Sus discursos ante un público heterogéneo, con el cual cree necesario conciliar en beneficio de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la armonía, son verdaderas obras maestras de astucia, en las que no se compromete emitiendo juicios demasiado estrictos en contra de las nuevas ideas, un poco por un arte social, por diplomacia adquirida en el desempeño de sus tareas administrativas, y otro por ambición de labrarse una fama de inteligencia libre de prejuicios; pero tampoco llega al extremo de mostrarse demasiado liberal; balancea, pesando las conveniencias y defectos de unas y otras ideas, como un juez completamente neutral; aunque, en el fondo, sea un verdadero reaccionario, pero un reaccionario inteligente, es decir, más peligroso.

Uno de los varios tipos de revolucionario que esta obra de amplio panorama nos presenta: es el nihilista Markelov. El fracaso de un amor no correspondido lo impulsa hacia el pueblo, otro ideal de su existencia, con ardor desesperado. Ya no piensa más que en la libertad, en la obra revolucionaria a la que se entrega, ciengamente, su naturaleza apasionada y leal. "C'était un homme enérgique, obstiné, d'une intrepidité deséspérée, ne sachant ni pardonner, ni oublier, constamment blessé pour son propre compte ou pour celui de tous les opprimés, et prêt à tout". Tal era Markelov, pequeño propietario de familia noble, cuando se lanza a la propaganda activa, temeraria, digna de su carácter extremista que desconocía la prudencia de los términos medios. Pero es entonces cuando comienzan sus dificultades frente a ese pueblo que nada conmueve, que no despierta; de ese pueblo degradado por siglos de opresión y de miseria. Así dice un día que pasa por una sórdida taberna campesina: "Voilà ce qui tue le paysan russe,... l'eau-de-vie...

—C'est pour noyer le chagrin, pétit père! répondit sans se detourner le cocher...".—

El nihilismo según Turguenev, pués, tendría que realizar una obra grandiosa, comenzando por educar a ese pueblo sumido en el vicio por desesperación, antes de poder inculcarle ideas de dignidad humana. Pero Markelov tenía fé; su dificultad, su imposibilidad casi de hacerse compren-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

der, no lo desanimaba; creía en la revolución con todo el ardor de su alma torturada. Había tentado la idea de explicar a los paisanos el principio de asociación, pero éstos miraban con desconfianza todo cambio, aunque fuera para aliviar la miseria de sus vidas. Sin embargo, los fracasos no abaten el obstinado empuje de este hombre sombrío; opinaba que había llegado el momento de obrar y quería hacerlo a toda costa "car la patience du peuple était au bout"; pero se engañaba; no comprendía él, a su vez, el verdadero alcance de la obra realizada y, guiándose por su propio sentir, juzgaba que el momento de la revancha no estaba lejos. Por momentos aparecía como un visionario iluminado por el único ideal de su existencia.

En este mismo ambiente revolucionario, entre los jóvenes nihilistas que tratan de acercarse al pueblo para ir, pasa a paso, sembrando la semilla del descontento entre las almas serviles del pueblo ruso, encontramos a Alexis Nejdanov. Pertenecía éste, por la familia de su padre, a la nobleza rusa; pero las condiciones irregulares de su nacimiento, su altivez y su orgullo innatos, lo hicieron aislarse y despreciar a esa sociedad artificial e hipócrita de la corte. Su padre le había dado una educación estética, para hacer de él un joven aristócrata con una cultura cortesana y de salón. La educación que había recibido, lo indignaba; sólo le parecía digno y serio, el ideal social; pero asimismo, en su fuero interno, tenía más de esteta que de hombre de acción; y es natural pensar que su desdeñada educación, hubiera contribuído al desarrollo de su personalidad: de ahí que su carácter y sus ideas adolescieran de tales contradicciones. No es que Nejdanov fingiera una vocación que no tenía; es que estaba convencido de que sus ideas revolucionarias eran lo verdaderamente valioso de su personalidad y que, por el contrario, sus inclinaciones estéticas eran una imperdonable debilidad".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El alma de Nejdanov era delicada, tierna, fina, profundamente impresionable. Estas cualidades estaban escondidas en él bajo una afectada brusquedad de maneras con

las que pretendía disimular lo que él consideraba como "debilidades". El problema social había obsesionado sus horas de estudiante capaz y comprensivo: las nuevas ideas, que flotaban en el ambiente estudiantil, hicieron nacer en él un deseo de transformarse en un elemento activo en pro de la causa de la libertad. Su empuje lo hace destacarse como un jefe propagandista entre los grupos revolucionarios y como tal se nos presenta desde el principio. Pero ya notamos su desgano, su descontento, su insatisfacción... Este estado de ánimo le hacen concebir la idea de alejarse por un tiempo de sus compañeros: huir del entusiasmo y de la fé de los otros. Lo vemos, de pronto, transformarse en preceptor de un niño noble. Es entonces cuando conoce a Mariana. Su amor hacia ella es, más bien, un sentimienta que se deja llevar por inercia; como arrastrado por la atracción de un encanto que por primera vez lo subyuga: el entusiasmo y el ardor idealista de una naturaleza apasionada, en la cual había descubierto un alma, como la suya, angustiada y oprimida... La revelación del amor, no lleva a su espíritu vacilante, ni siquiera un relámpago de felicidad, sino la duda; siempre la duda palideciendo todas sus grandes emociones. No sabía, siquiera, si realmente la amaba. Se estudiaba, se escrutaba en sus menores pensamiento y su amargura crecía; estaba descontento de sí mismo. Y lo cierto es que sus complicaciones espirituales no cuadraban con su papel de revolucionario, de hombre de acción; porque, en realidad, no lo era; porque él forzaba su propia naturaleza para transformar sus valores espirituales en algo de utilidad práctica. Mariana le había dicho en una ocasión: "Il me semble que tu aurais pu te faire écrivain; mais ce dont je suis sure, c'est que tu as une vocation meilleure et plus élevée que la littérature". Pero Mariana se engañaba: la vocación revolucionaria de Nejdanov, era sólo una batalla ganada sobre sí mismo, no un sentimiento nacido de sus convicciones profundas. Cuando la realidad le brinda un medio para dar pruebas de su fé,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nejdanov fracasa como todos los visionarios nacidos para amar al pueblo a través de la literatura y desde lejos.

Nejdanov fracasa porque su naturaleza delicada de soñador y de poeta, no puede resistir al choque con la grosera realidad: el campesino sucio, de modelas rudos; el olor penetrante del alcohol de mala calidad; todo choca contra su naturaleza hipersensible y sus discursos resultan huecos, literarios, incomprensibles. No hay entre él y el pueblo, una corriente de simpatía, de comprensión: son de razas distintas. Mientras que Mariana está radiante en la realización de una misión soñada. Ella ha encontrado el verdadero camino para seguir, y nada puede detenerla; marcha con paso firme y resuelto: ya no tiene complicaciones ni angustias; es feliz.

En una carta a su amigo Silin, Nejdanov le confiesa su doble y presentido fracaso: en el amor y en la vocación. "Marianne est une nature très contenue: en ce moment est toute entière plongée dans l'oeuvre en laquelle elle a foi... Et moi!...". Este descubrimiento le da la certeza de que existe una sola solución a su problema: eliminarse, dejar el camino libre para los fuertes, para los triunfadores, para los capaces de poner toda la vida al servicio de una causa justa, sin desfallecimiento. sin complicaciones; con simplicidad, con sencillez... Más tarde en las palabras de Paklin a Machurina, está la definición que cuadra a nuestro Alexis Nejdanov, fracasado talvez por haber nacido demasiado tarde; pertenecía, todavía, a pesar de su esfuerzo por combatirse, a la generación anterior. Es el tipo del intelectual ruso, soñador y romántico, arrastrado vertiginosamente hacia un destino para el que no estaba preparado: "Quel excellent garçon c'était! Mais il était completement sorti de son ornière! Il n'était pas plus revolutionnaire que moi! Savez vous ce qu'il était réellement? Un romantique du réalisme!..."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tal era el problema del intelectual ruso revolucionario, pintado por Turguenev, frente a un pueblo que no

conocía ni comprendía, con el cual no tenía nada en común y a quien no se sentía capaz de convencer...

En cuanto a Solomin, se nos presenta desde el primer momento como el hombre equilibrado, necesario, capaz: el hombre que inspira fé y confianza; el que no habla más que lo imprescindible y no se deja llevar, por lo tanto, por vanas fogosidades verbales, sino que guarda todo su caudal de energía en la espera; pero sin ociosidad, trabajando lenta y serenamente por lo bajo, haciendo una verdadera labor de socavación en el terreno de la sociedad organizada.

En una de las reuniones revolucionarias, Solomin había definido su actitud al explicar cuales eran las dos formas de la espera: "...il y a deux manières d'attendre: attendre en se croisant les bras, et attendre en prenant des mesure necessaires". Solomin no pretendía hacer vibrar al pueblo con vanas palabras, sino con la demostración práctica de la bondad de sus teorías e inspirando la confianza del hombre fuerte, sereno y laborioso, surgido de las mismas filas del pueblo, elevado por su inteligencia y por su capacidad práctica adquirida en la Europa occidental. Durante esas interminables y huecas conversaciones a las que los jóvenes revolucionarios entregaban el caudal intacto de sus energías, discusiones sin ninguna utilidad pero con muchas palabras, su actitud es siempre la misma: el silencio, un silencio lleno de seguridad y de aplomo: "Quand à Solomine il écoutait attentivement, fumait son cigare, et sans cesser de sourire, sans avoir dit un seule mot saillant, il avait l'air de comprendre mieux que les autres où était la verité". Paklin, comentando esta actitud y esta sonrisa, dice de él: "Quel sourire il a!—Je n'ai jamais vu ce sourire que chez les gens qui sont superieurs aux autres sans le savoir". En realidad no era precisamente el tipo del nihilista, sino del simpatizante y eso no porque no estuviera de acuerdo con los ideales revolucionarios, sino porque veía la imposibilidad de entrar de lleno en la obra activa cuando la revolución era aún un ideal lejano.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hablando del futuro de Rusia, del triunfo de la idea revolucionaria, de la actitud que debe adoptarse, una vez más se nos muestra como el alma equilibrada que tiene un sentido exacto de las cosas, que sabe mirar más allá de su época: "Alors, nous n'arriverons jamais? A ce que vous rêvez?. Jamais. Nous ne verrons pas cela avec nos yeux, avec les yeux du corps. Oh! avec ceux de l'esprit, c'est une autre affaire... Nous pouvons nous donner le plaisir de le voir. Là il n'y a pas de contrôle".

Más tarde cuando Nejdanov se suicida, el amor de Mariana y de Solomin, basado en un mismo ideal, es un símbolo; los rezagados de una generación anterior fracasan y desaparecen entre las cenizas del pasado; y, por sobre ellos, la mujer rusa y el industrial occidentalizado se unen para realizar juntos una etapa de una obra colectiva. Pero esta es una visión de una Rusia idealizada que no existía. El tipo de Solomin era sólo un personaje de novela y ésto fué lo que más disgustó a la juventud rusa, siempre en pugna con el escritor occidentalista.

Solomin, aparte de ser un ideal inexistente en la Rusia de aquel entonces, es, como creación artística y junto con el héroe de "A la Víspera", uno de los personajes más nebulosos y menos definidos. Apenas lo vislumbramos detrás de su eterno silencio y de su eterna sonrisa.

En las palabras de Paklin, epílogo de la novela, conocemos las ideas de Turguenev en esta obra, último jalón en el campo de sus creaciones sociales. Turguenev mismo no vería el final de una obra comenzada; ya no puede prever más allá y en esas últimas páginas, aconseja a sus compatriotas el camino que, según él, era acertado seguir: "...croyez moi —dice Paklin— ce sont les véritables, et l'avenir leur appartient. Ce ne sont des "héros", ...ce sont des individus solides, qui sortent du peuple, et sans couleur, gris, monochromes. Nous avos besoin de ceux-la à pressent et rien que celà". Y más adelante agrega: "...croyez moi que notre seul et véritable chemin, est celui que suivent les gens simples, les Solomines en un mot!".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Formando marco a todos los personajes de Turguenev, vemos asomar la Rusia vacilante de las épocas de transición y de espera; pero en ninguna de sus novelas, tanto como en ésta, el idealismo lo ha llevado a pintar un personaje que no existía en la realidad de esos momentos. Admitamos más bien, en él, una visión más amplia; una especie de predicción de un futuro lejano... que el viejo escritor no llegaría nunca a ver. En cuanto a Nejdanov, representa la realidad de esos momentos; un idealismo y un ardor juvenil lo habían impulsado, pero el lado práctico de la Causa lo desconcierta, y lo inhibe su irresolución ancestral.

El movimiento del año 70, había hecho renacer la fé en el corazón del fecundo escritor; "Tierras Vírgenes" es su idealizado canto de esperanza; pero de ahí no pasaría. Algunas obras escribe después, inmovilizado en su sillón de enfermo, pero ya el problema social no inspira su mente de anciano.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El sentido social del proceso histórico de México

Por J. M. PUIG CASAURANC

VII.

EL REGIMEN DE "GOBIERNO DUAL" EN MEXICO

Por rumores de confusión hacia un orden social nuevo

La muerte de Obregón

Con el asesinato del Presidente electo, Alvaro Obregón, el 17 de julio de 1928, recibe la Revolución mexicana el más rudo y certero de los golpes. Esa fecha marca, en efecto, no solo una etapa de graves riesgos de "confusión" política y social, sino que señala el principio de un largo período de equilibrio inestable de gobierno que pudo haber determinado —a pesar de todos los buenos propósitos y de las resistencias— nuestra caída a una dictadura. Y aún evitada, como se evitó (a costa de retrocesos o estancamientos de acción social y de desgaste de hombres, la dictadura formal), la unidad de pensamiento revoluciona-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rio quedó casi reducida a papilla. Un "confusionismo" de todo orden, en todas las esferas, una vuelta atrás en el lento proceso de establecimiento y de revisión de los valores reales, la disgregación, casi atomización, de las organizaciones obreras y campesinas, constituyeron fenómenos dolorosos, consecutivos a la muerte de Obregón. Epoca también, la que siguió a su muerte, de incidentes políticos tan frecuentes y de tanto efecto perturbador de la normalidad, que la acción propiamente social de los gobiernos tuvo que desvanecerse, predominando, desde diciembre de 1928 hasta junio de 1935, los aspectos *políticos*, y lográndose francos avances solo, en realidad, en campos netamente de administración.

El problema de la Revolución, durante todo el sexenio que debió haber sido del General Obregón, período que fué preciso llenar con tres Presidentes, fué el de *vivir*, el de *persistir*, en el campo político; en el terreno social, apenas *lograr que no se apagara la flama*. Pero la marcha de la Revolución, en sus francas tendencias económico-sociales, en sus hondas direcciones de mejoramiento *rápido* de las grandes colectividades del país, fué, por los motivos que luego veremos, casi de penosísimo arrastre.

Antes de pasar adelante, aclaremos, como justicia al carácter de Alvaro Obregón, que el hecho de que haya sido muerto por un fanático católico no significa en modo alguno que fuera, el sacrificado, un perseguidor de esa, ni de ninguna religión. Y debe afirmarse que no lo era, no porque tengamos necesidad ni deseos de quitar relieve a su acción y a su conducta constante en frente de los problemas políticos nacidos de las cuestiones religiosas en México, (actitud que fué siempre de estricta naturaleza y sentido revolucionarios), sino porque la creencia en muchos sectores, sobre todo en el extranjero, de que la muerte de Obregón fué un acto de represalia, por persecuciones religiosas, al mismo tiempo que oscurece su carácter, confunde de modo peligroso los hechos y las actitudes de sus admiradores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Obregón no fué un perseguidor de sentimientos religiosos. En espíritu tan selecto, "fanatismo", "religiosidad" y "aprovechamiento interesado de la religión para intromisiones políticas prohibidas por las leyes, para mantener opresiones y para dificultar la liberación integral de las grandes masas del país"; en espíritu tan selecto y justiciero, decimos, esos términos, ni fueron nunca sinónimos, ni merecieron nunca el mismo tratamiento. Siempre supo Obregón definir, como lo ha hecho ahora el Presidente Cárdenas, en su conciencia, en sus actos de gobernante, en sus posturas de político, campos tan diversos como lo son, la "religiosidad", que merece respeto, el "fanatismo" religioso, que debe ser combatido, como todos los fanatismos, y la "intromisión política anticonstitucional y el estorbo a la revolución social, al falso amparo de motivos seudo-religiosos", que no puede ser tolerada.

No son esos hombres perseguidores de religiones. Y no lo son hasta por una consideración de elemental inteligencia. Porque saben muy bien que no es empresa hacedera, de naturaleza y de métodos políticos, y menos *de gobierno*, la de raspar de los espíritus una religión, la que sea, sin sustituirla con algo, muy tangible y valioso y sólido.

Se hacen la ilusión, los que acusan de perseguidores de sentimientos religiosos a los hombres de México, del tipo de Obregón y de Cárdenas, de que no saben que son: la vida misma, la obra de educación y de cultura, el ritmo de los tiempos, y hasta circunstancias, en último extremo, de felicidad o de infelicidad humanas, las que determinan esas corrientes espirituales que constituyen las creencias religiosas en los pueblos. Bien sabemos que en la profunda alquimia de las almas, en el lento proceso de estratificación de las imágenes, generadoras de ideas y de creencias de todo orden —las religiosas entre ellas— ni aún la mayor pasión política, convertida en nuevo fanatismo, puede tener éxitos *duraderos*, si se recurre a la violencia. Y más aún en tierras de oprimidos; allí, en la tierra nuestra, de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

montañas de dolor tan milenarias casi como los volcanes que contemplan al Valle de México, como pidiendo a sus dirigentes, con sus enormes ojos puestos en blanco, cuenta de los destinos de la Patria; allí, donde esos volcanes vigilantes del genio de la raza han visto por siglos y más siglos desfiles inacabables, eternos, de millones de seres que no hallan en la tierra en que nacen, (y por la que constante y generosamente mueren, para hacer su historia), sino injusticia, infelicidad, hambre y fatigas; en tierras como la nuestra, en la que ha sido precisa una tan cruenta e inconexa, descoyuntada revolución social, que empezó en 1810 y que aún no acaba, para cambiar concepciones feudales de opresión, de miseria, de ahogo; allí, en México, fuera insensato asombrarse de que hubieran nacido en las masas populares hondas, aunque a las veces informes, creencias religiosas. Ni siquiera se habría necesitado labor de proselitismo de sacerdotes de religión alguna. ¡Cómo obra elemental humana de estratificación de sufrimientos, de acumulación de injusticias, de un ilusorio anhelo de felicidad —aunque fuera extraterrestre—, de un refugio para los débiles de carne o de espíritu, de la eterna esperanza —humanísima— de una vida mejor... en cualquier parte, tendría que haberse producido esa estratificación de sentimientos religiosos!

Sería desconocer lo que había de psicólogo y de gran sociólogo intuitivo, y de comprensivo y alto y noble y puro, en el corazón de Alvaro Obregón, el creer que, comprendiéndolo así, se marcara como finalidad política inmediata, *de gobierno*, ¡de un gobierno de seis años!, la persecución de sentimientos religiosos...

Elemental, primero, urgente, era entonces, como sigue siendo ahora, cuando se está acelerando de modo bienhechor el ritmo de las realizaciones útiles para las masas, educar, mejorar los caracteres humanos, hacer mejor la vida; en una palabra, redimir. Lo elemental, lo ha repetido en todos los tonos el Presidente Cárdenas, sigue siendo proveer al desamparo, remediar de modo efectivo la crónica

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

situación de sufrimiento, ir a las fuentes mismas de la injusticia política, económica, social; asomarse con ojos, no de piedad, sino de deber, de patriotismo, al profundo anhelo insatisfecho de mejoramiento físico y moral de las grandes colectividades de México. Remediar esa situación de fondo era y sigue siendo lo fundamental, porque no hay que olvidar que no es México, como es la Argentina, un país de modesta —siquiera— homogeneidad *ya* realizada; porque tenemos exigencias *de integración,* que son superiores a cualquier otro desideratum secundario.

Naturalmente, que aún creyéndolo así el General Obregón, o cualquier otro gobernante mexicano, se producen episodios circunstanciales, obligados, de la lucha de renovación social. Cuando la torpeza o la ambición o aún la buena fé —que puede haberla a la veces— confunden los fenómenos y mezclan los causales de una situación política o social, dándole tintes o coloridos de religiosidad, las acciones de los gobiernos tienen que apartar los obstáculos; pero sin que ese apartamiento necesario signifique que van por ahí los cauces fundamentales de la Revolución, que es, lo hemos dicho muchas veces, obra de redención, de mejoramiento de las grandes colectividades, constructiva, sencillamente, de Patria.

Un estado de crisis política crónica que duró siete años. El Mensaje político de Calles, de 1928. *Su olvido.*

La desaparición del Caudillo, del gran, verdadero y respetable Caudillo que había sido Alvaro Obregón, trajo un estado de crisis política que llegó a adquirir caracteres de cronicidad desesperantes. Desesperantes, sobre todo, por lo que ella significaba de "confusión" y hasta de atraso, de estancamiento, por lo menos, en materia social, y porque de esa crisis solo podríamos salir con el sacrificio de valores que habían significado mucho en el proceso histórico de la Revolución. Desde fines del 28 hasta principios del año actual, vivo, palpitante en el pueblo y también

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en la literatura oficial, el aspecto *social práctico, de realizaciones,* de la revolución, languidecía. Y no porque se hubiera llegado a una de esas etapas de necesaria detención de los procesos de avance social, cuando hay necesidad de detenerse para consolidar lo logrado. En esos casos, la suavidad de ritmo no solo es lógica sino salvadora. Pero entonces, la detención se originaba en un estado de crisis política permanente, tan interesante, desde el punto de vista sociológico (aún independientemente de nuestro interés mexicano), que me he atrevido a escribir un libro para explicarla, libro que se llamará "Calles y el régimen de *gobierno dual* en México. El Crepúsculo de los Caudillos". Procuraré ahora, de modo apenas esquemático, significar esa crisis.

La muerte de Obregón había determinado un *vacío* político. Fué preciso volver los ojos a Calles y, de hecho, entregarle la situación futura al Gobernante que salía. Calles, para asegurar la paz, para establecer, también, un régimen de vida plenamente institucional en México, envió al Congreso de la Unión su histórico Mensaje político de septiembre de 1928. Por él se comprometía a no volver a tener *nunca* el carácter de Jefe del Estado. (Hay que advertir que, por entonces, existía, en la Ley, la reelección presidencial, con un período de intermedio, mínimo, entre las reelecciones). Esa actitud de Calles tranquilizaba el campo político y daba, aún ante los ojos de sus enemigos, apariencias de desinterés a sus acciones para cubrir la falta de Obregón, lo que implicaba, en el mejor de los casos, que no ocurrió, la elección de *dos* presidentes: uno interino, electo por el Congreso, que lo fué el Sr. Lic. Portes Gil, y el otro, para completar el resto del término de Obregón, después de los 14 meses del interinato. Este último, ya de elección directa popular, el Ingeniero Don Pascual Ortiz Rubio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ya este solo hecho: la elección de dos presidentes, en un momento de confusión como el que trajo el asesinato del Presidente electo, era, políticamente, un grave proble-

ma. Pero se complicó aún más porque, como resultado indirecto del Mensaje Político de Calles, por el que se anunciaba, y luego se estableció, un Partido que llegó a tener caracteres de *totalitario*, se había introducido una modalidad novedosa, absolutamente novedosa, a nuestro régimen de gobierno, cuando al frente del Partido "oficial" —o manejándolo de hecho— se hallara una personalidad tan fuerte como Calles. Las promesas propiamente política *de juego de partidos* institucionales en México, de elecciones perfectamente honorables, del Mensaje político, habían sido olvidadas y, en cambio, persistía, con alcances insospechados al principio, algo como una *dualidad* de gobierno, resultante de la dirección *política* del país, que mantenía el General Calles, y de la Jefatura constitucional administrativa, de gobierno, que radicaba en el Presidente de la República.

El dualismo en México

Es de tal modo enredado y difícil de explicar brevemente este proceso, (que con apariencias —de origen— solamente políticas, tuvo, después, enormes repercusiones de carácter social), que en el extranjero, y aún en México, se define ese período de diciembre de 1928 a diciembre de 1934, (en realidad hasta junio de 1935), como una etapa de *dictadura* casi legalizada del General Calles. Por supuesto que no es así. Es verdad que la *dualidad de carácter político* que significaba la presencia de Calles en la Jefatura *práctica* del partido nacional revolucionario, fué teniendo después intromisiones de orden administrativo, que daban una apariencia (y a las veces una realidad) de *gobierno bicefálico* a muchos instantes; pero el fenómeno superior, el más constante, hasta imprimir sello característico a esa época, es el de una resistencia pudorosa en todos, en los Presidentes, hasta en el mismo Calles, cuando se daba cuenta real de su peligrosa situación, y del Partido político responsable aparente de la *diarquia*. Resistencia, en todos, a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

aceptar francamente que existiera esa extraña situación extra-constitucional, y resistencia, desde luego, triunfadora, a regularizarla y legalizarla de algún modo, como se estaba haciendo en varios pueblos, por esos tiempos, con las diarquías. Esas resistencias constante justifican que se caracterice esa época más bien que como una Dictadura de Calles, como "un período de siete años de esfuerzos y de confusión para evitar el establecimiento de una dictadura o de una tiranía", porque ya se sabe que las dictaduras se convierten automáticamente en tiranías por el solo hecho de que se les inyecte, como siempre sucede, la arbitrariedad.

La imposible tarea de consolidar, de hacer viable, en vida normal, un régimen de gobierno de ejecutivo bicefálico, no legal; de extraño régimen de "dualidad de gobierno", una de cuyas cabezas ejecutivas controlaba, por Ley, la Administración, y la otra la totalidad de las acciones políticas, incluso las electorales, y manejaba libremente las Cámaras legisladoras, a través del Partido, tenía que crear una situación de tal modo confusa, que los aspectos políticos fueran los que predominaran, empañando y estorbando, ya no digamos la labor propiamente administrativa, sino, lo que era más grave aún, oscureciendo constantemente la tendencia y la acción social de la revolución mexicana.

Y llegó de tal manera a ser confusa la situación, que aún cuando el Presidente Abelardo Rodríguez, (que había sustituído al Presidente Ortiz Rubio, en 1932), acabó de hecho, con el régimen "dual", *en lo que se refería a intromisiones de orden administrativo en su gobierno,* nadie en México, casi, y menos fuera del país, llegó a considerar desaparecido "el dualismo", hasta que hubo necesidad de terminar con esa situación, ahora de manera completa y aparatosa, en junio de 1935.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Como era, por lo demás, de lógica absoluta, el "dualismo" imaginado o creado para llenar el vacío de la muerte de Obregón, no podía durar más, ni aún como apariencia, o limitado siquiera a influencia política, más allá, de-

cimos, del período presidencial que habría correspondido a aquel Caudillo. El mérito supremo del Presidente Cárdenas consiste en haberlo conseguido con formas impecables de corrección amistosa para un viejo jefe y amigo, y sin la más pequeña violencia, dando al país la prueba de que hemos logrado ya, efectivamente, entrar a un plano de vida institucional en la que los más difíciles problemas políticos deben y pueden ser resueltos por medios políticos pacíficos. (1)

La elección del Presidente Cárdenas. Su significado. Concluye el estado de crisis política crónica.

Con la poderosa, perfecta maquinaria política y electoral del Partido Nacional Revolucionario, y dada la insignificancia real del único opositor a la candidatura del General Cárdenas, pudo el actual Presidente de México haber sido electo, por una abrumadora mayoría, sin el menor esfuerzo personal y aun sin campaña propia, *personal,* de ninguna naturaleza. Pero precisamente para evitar este origen, excesivamente *político,* de un partido totalitario de gobierno, demasiado burocratizado hasta 1934, y en el que las reales organizaciones de trabajadores de la ciudad y del campo tenían poca representación *directa,* el General Cárdenas extremó su campaña personal y por un recorrido sin paralelo en la historia política electoral de México, se puso en contacto íntimo con todos los grupos de tendencia social avanzada en la República, con dos ventajas definitivas: la de conocer, tal vez como ningún otro Jefe de Estado, hasta la fecha, las situaciones reales de las colectividades, en toda la extensión del territorio mexicano, y la de sentir que deriva su fuerza como gobernante, de con-

(1) La total incomprensión de los fenómenos políticos que significó **la dualidad,** incomprensión manifestada en la República Argentina en la prensa, y que he podido comprobar en numerosas pláticas privadas, así como preguntas durante estas conferencias, me han obligado a abordar el tema; proceso demasiado complicado, no aspiro a que se entienda bien por lo que aquí digo e insisto en que la historia de ese fenómeno: **el régimen de dualidad de gobierno,** en mi país, desde la muerte del General Obregón, será materia de un libro ya casi terminado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tactos y de influencias logradas por él y no solamente por la organización política que proclamó su candidatura. Su autoridad, ya no solo política, sino moral, aumentó por ese procedimiento de campaña directa, hasta extremos antes no alcanzados y pudo así con mayor facilidad, en junio de este año, dar fin a la crisis política crónica que como hemos dicho venía padeciendo el país, desde la muerte de Obregón, reivindicando para el Presidente de la República, la influencia administrativa y política, antes muy diluída, siquiera en apariencia, y eliminando, también, aquellos factores de régimen de gobierno "dual", que también en los Estados, en imitación de lo que sucedía con el dualismo en el gobierno federal, estaban produciendo situaciones inconstitucionales caracterizadas por la acción y la influencia de *gobierno* ejercida por personas sin carácter legal y sin responsabilidad constitucional. Es decir, era un verdadero sistema —muy peligroso— de transferencia ilegal de facultades constitucionales de gobierno, sistema que había que terminar aunque no fuera sino por los resultados de irresponsabilidad que producía y, sobre todo, de estancamiento de acción social, por sobreabundancia de aspectos de origen o de finalidad política.

El Presidente del Congreso de la Unión, Sr. Diputado D. Gilberto Bosques, en su respuesta al Mensaje presidencial a las Cámaras, del primero de septiembre pasado, juzga, y con razón, que ese complicado sistema a que nos hemos referido, "de transferencia de la responsabilidad pública, que equivalía a gobernar, desde posiciones irresponsables", había llegado a producir un estado de conciencia, en los círculos directores, de tal modo erróneo y productor de estancamiento social, que se creía "que cualquier intento serio de ejecución integral de las doctrinas sociales proletaristas, produciría la parálisis mercantil, el colapso bancario, el aniquilamiento de nuestra moneda, el desorden económico, la crisis en nuestras relaciones internacionales y el caos político". De tal modo es exacta esta descripción del ambiente, que aún en el caso en que nos consta, porque fuímos nosotros Ministro de Relaciones en 1933 y 1934,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que no se sustentaba, ni por el Presidente Rodríguez, ni por el titular de la Cartera, esa tesis absurda pero retardataria de la acción social avanzada, sí era sostenida por otros sectores o agencias y de todos modos producía, con la presentación de un fantasma sin la menor realidad, sensibles circunstancias de estancamiento.

La obra definida de la Administración actual, en el sentido que la imponen los cauces revolucionarios, ha venido a demostrar que sí puede acelerarse —como se necesita— el ritmo social de la revolución, sin que esta aceleración del ritmo se traduzca en otra cosa que en mayor confianza del pueblo y en más alto sentido de responsabilidad de los Gobiernos. Veamos ahora lo que ha encontrado el Presidente Cárdenas y la obra de sentido constructivo social que se ha impuesto.

Los grandes cauces de la Revolución Mexicana

Ya hemos dicho repetidas veces que el problema de una justa distribución de las tierras, en México, es el fundamental de la Revolución. Veamos, por tanto, desde luego, lo que a este cauce corresponde.

El exceso de *política,* es decir, de acciones de orden político está siendo corregido radicalmente. Para facilitar la unificación de las masas campesinas, indispensable para el triunfo práctico, redentor, de la idea agrarista, se ha roto la tutela de falsos líderes y se ha alejado toda intervención perturbadora del Partido Nacional Revolucionario que ya no pretenderá intervenir en la dirección de las ligas de campesinos, ni en su funcionamiento interior, para que no vuelvan a producirse las dolorosas grietas en el frente de acción de los trabajadores del campo. La proporción en que van dividiéndose los latifundios para que la tierra llegue a manos de quienes directamente la trabajan, exigía un real aumento de la aportación insignificante de crédito que antes recibía. Ciento veinte millones de pesos inyectados durante el período del Presidente Cárdenas, harán, lo creemos firmemente, que cada hectárea repartida se ponga en ple-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

na producción. O habrá que aumentar más aún este generoso esfuerzo de aportación económica del Erario, si los ciento veinte millones son insuficientes.

Esta necesidad ha sido absolutamente revelada por el Informe del Presidente Cárdenas, de septiembre último, que muestra que de la superficie total ejidal repartida, que es de 10.835.001 hectáreas, la superficie de labor *aprovechable* ahora es unicamente de 2.772.867. Contribuye a esta situación, que puede calificarse de descorazonadora, el hecho, que pudo observar con sus propior ojos el General Cárdenas en sus extensas giras, de que la dotación, en muchos casos, fué de "terrenos improductivos por incultivables". Y hay que señalar esta situación en estas pláticas, que intentan explicar la realidad *social* mexicana, porque de no hacerlo no se entendería por qué habrá necesidad de acelerar, aquí también, el ritmo de la acción. Si por lo que se quiera, no está bien resuelta o completamente resuelta la cuestión agraria, se comprende que detenerse no traería otra cosa que retardar indefinida y peligrosamente nuestro proceso de estructuración y hacer, con ese retardo, imposible la paz orgánica de México.

También en el sector obrero, la tendencia principal que sigue el actual Presidente, a quien hay que citar ya constantemente en este estudio, puesto que su acción será la que determine los principales fenómenos sociales hasta el primero de diciembre de 1940 que concluye su período, la tendencia principal es, decimos, "unificar sindicalmente a los trabajadores"; evitar los conflictos intergremiales que engendran la división y que repercuten de modo grave e injusto sobre la economía nacional. Se apoya, así, la organización de los obreros, como escuela de disciplina de los mismos y como fuerza organizada para hacer respetar la Ley del Trabajo; se tiende a que sean "únicos" los sindicatos en cada centro de trabajo; a que la contratación se haga por medio de contratos colectivos, eliminando la contratación individual en los casos en que el interés social así lo exija.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El pensamiento del actual Presidente en materia de huelgas puede verse por las siguientes palabras de su informe: "...toda actividad huelguística o inquietud de trabajadores no son más que consecuencia del acomodamiento de los intereses representados por los dos factores de la producción, que si causan algún malestar y aun lesionan momentaneamente la economía del país, resueltos razonablemente y dentro de un espíritu de justicia social, contribuyen, con el tiempo, a hacer más sólida la situación económica, ya que su correcta solución trae como consecuencia un mayor bienestar para los trabajadores, obtenido de acuerdo con las posibilidades económicas del capital".

Bastan las palabras últimas: *bienestar obtenido de acuerdo con las posibilidades económicas del capital,* para desvirtuar de modo absoluto, la propaganda interesada que ha llegado a acusar al Presidente Cárdenas de "comunismo".

La población indígena

Otro de los cauces originales, más legítimos, de la Revolución mexicana, es el que lleva al mejoramiento y a la integración de la población indígena del país, que ya hemos indicado que no es inferior a cinco millones y que posiblemente llegue a seis. Dijo a este respecto el Presidente Cárdenas, en el Mensaje a que he venido últimamente refiriéndome, por ser ya no expresión *de propaganda,* sino anuncio, ante el Congreso, de obra de gobierno, realizada y a realizar en el resto de su período. "Al tratarse y resolverse los fundamentales problemas de educación y de dotación de tierras en beneficio de las colectividades del campo, especialmente, se ha venido fortaleciendo la interrogación de los problemas generales de nuestras razas indígenas, pues aunque los organismos oficiales se ocupan de los sectores de población proletaria, no hay un movimiento concreto (integral) que enfoque, capte y trate de solucionar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la desválida situación de las razas autóctonas". "Por otra parte, ellas mismas sienten el vacío del aislamiento, ignorando que existe en la conciencia nacional y en los encargados de administrar la cosa pública, una verdadera obligación y tendencia a ocuparse de la solución de sus problemas; continúan como antes aislados en los más remotos lugares del país a donde no ven llegar ni el influjo de la carretera, ni el beneficio del educador, ni siquiera el interés social del político honesto que trata de incorporarlos a la nacionalidad, mediante el despertar de su conciencia de hombres y por el cultivo de su inteligencia y el alivio de su situación precaria". Y después de señalar que a pesar de los esfuerzos hechos en este sentido aún es mínimo el porcentaje de beneficio que reciben, anuncia el Presidente, "que el Gobierno está animado del propósito de que, para el primero de enero del próximo año, quede organizado el "Departamento autónomo Indígena" y que se convocará para el mismo mes "un Congreso de representantes genuinos de las distintas razas, tribus y familias indígenas que pueblan el país (y que son no menos de 34), para estudiar con ellos sus necesidades más íntimas, interrogarlos sobre sus problemas y planear la inmediata atención que deba prestar el nuevo Departamento a la solución de ellos, respondiendo así al pensamiento del Gobierno que a toda costa desea fortalecer el impulso de unificación nacional que tiene iniciado".

A más del caluroso aplauso que todo hombre de mediana inteligencia, en México, tiene que tributar a estos propósitos, porque ellos atacan el problema más grave de nuestra *integración* como nacionalidad, nuestra adhesión a tales ideas tiene que ser mayor, porque responden exactamente a proposiciones concretas del Dr. Genaro Vázquez y del que habla, en la Séptima Conferencia Pan-americana que se realizó en Montevideo, en diciembre de 1933.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pero si es claro en nuestro país el especial sentido de ese problema de nuestros indios, comprendemos bien que no pasa lo mismo en pueblos como la República Argentina

en donde, precisamente porque no existe ese problema de incorporación de enormes masas de población autóctona indígena, y hasta por impresiones vecinas poco consoladoras en lo que toca a las posibilidades civilizadoras del indio, privan, como es perfectamente natural, pensamientos de escepticismo sobre la materia. Por eso, porque hablamos en la República Argentina, y para argentinos, tenemos que insistir, para que se comprendan nuestros problemas mejor, en que ese de la raza indígena en México encarna, ante todo, como lo venimos diciendo desde 1925, una honda y trascendente cuestión social, ya no solo por los orígenes del problema, por sus aspectos históricos, por sus raigambres que van, como ya vimos, hasta los primeros días de nuestro nacimiento como nación, y por los aspectos indisolubles que tiene con el futuro inmediato y remoto de nuestro país, sino cuestión social, principalísimamente, porque de la resolución del problema indígena depende. directa o indirectamente, la resolución, quizás, del noventa por ciento de los problemas económicos y políticos que agitan y hacen sufrir a la familia mexicana, ya que no es posible que un peso de millones de seres mantenidos en un atraso de centenares de años, respecto de la civilización actual, sea arrastrado indefinidamente por un país. Fatalmente, si así sucede, ese país tiene que ser estorbado en su desarrollo de todo orden, debilitándose cada vez más, por el arrastre de las fuerzas sociales perdidas o mal gastadas.

La cuestión que se impone ante un auditorio de calidad como éste, es: "¿Valen la pena, los indios de México, de hacer el tremendo esfuerzo nacional necesario para su incorporación?" Procuraremos contestar esta pregunta, y lo haremos —para no ser sospechosos de oportunismo— con las mismas palabras con que estimulamos, desde 1926, siendo Ministro de Educación Pública, a los educadores mexicanos reunidos en un Congreso de Directores Federales de Educación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tratándose de razas indígenas, dijimos entonces, el juicio se va casi siempre por derroteros absolutamente

divergentes. Los soñadores, los ilusos generosos, adornan al indio de las cualidades más excelsas, no quieren reconocer en él la más insignificante falla física o espiritual, y encuentran en el indio, y únicamente en el indio, y en la reivindicación del indio y en la supremacia de las razas autóctonas, sobre criollos y mestizos, (cosa absurda), todas las posibilidades de gloria o de fuerza o de prestigio de México. Por otra parte, los escépticos, y más frecuentemente todavía que los escépticos, los malvados y los egoístas, (los que cifran en cuestiones de pigmentos de la piel materias de alteza espiritual *exclusiva* o de generosidad *necesaria* o hasta de nobleza de sangre), los malos mexicanos, en una palabra, ven en el indio la causa de todos los desastres del país; piensan constantemente que es un lastre de oprobio o de ignominia y solo se duelen de que sean tan numerosos que no podamos —la minoría de criollos y de mestizos— hacerlos desaparecer del suelo nacional. Entre estos dos conceptos tan divergentes e igualmente falsos, aunque noble y generoso el uno y el otro egoísta, se halla, como en la generalidad de los casos de "jacobinismos" encontrados, la verdad.

El indio, con grandes virtudes, con cualidades de orden físico y espiritual verdaderamente excelsas, con un pasado de civilización asombroso, con una potencialidad de energía que maravilla, con prendas de abnegación, de espíritu de renunciación, de sacrificio, de desinterés, de verdadero desapego de bienes materiales, desapego que hace de él, constantemente, un héroe en los combates y un fácil y dócil siervo de eplotación perpetua; el indio tiene fatalmente, como lo tendría un conglomerado de arcángeles que hubieran sufrido lo que ha sufrido él, mil lacras, unas resultado de su misma organización psíquica y de su vida social, y otras, consecuencia directa del feroz egoísmo de los opresores extranjeros y criollos y mestizos que han obrado por siglos sobre ellos. Oprimido por los suyos, también, por supuesto. Oprimido desde antes de la conquista española. Con excepción de las castas superiores,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en aquella sociedad indígena precortesiana, eminentemente teocrática y de organización feudal, nuestras grandes masas de indios tuvieron que soportar el peso de una opresión quizás milenaria. Han pasado muchas centurias desde que el indio adquirió en su espíritu surcos de humillación y de tortura. Y cuando la conquista llegó y la opresión constante y la esclavitud franca o disfrazada fué, ya no de sus mismos hermanos de raza, privilegiados o fuertes, sino de extranjeros, aquella tara de humillación influyó de modo más definitivo en la deformación del espíritu de nuestros indios. Pero iguales taras de opresión, si no mayores, han pesado y por el mismo o por más tiempo, sobre otras razas que hoy son médula de grandes nacionalidades, y los estigmas de tristeza, de concentración, de desconfianza y de pasividad que produce la opresión, no pueden, por tanto, lógicamente, considerarse como imborrables ni bastan para calificar de inferiores o de irredimibles a las razas humanas.

El experimento de la "Casa del estudiante indígena", experimento de orden psicológico-social que se realizó, por años, por la Secretaría de Educación Pública de México, probó científicamente la no inferioridad racial de los indios. Apenas en meses, los niños indígenas se incorporaban plenamente a las formas de la vida civilizada, *capitalina;* ya no podían distinguirse, ni por su aspecto, ni por los resultados de sus estudios, de los demás niños criollos y mestizos a cuyas escuelas asitían, para que la incorporación fuera más fácil y la comprobación *comparada* del experimento más rigurosa.

Janet, el psicólogo francés, después de estudiar nuestras escuelas de pintura al aire libre, que demostraron la generalidad de una maravillosa conciencia del color y una intuición artística tanto más notable y constante cuanto mayor era la proporción de sangre indígena en los niños, Janet nos dijo: "Parece que esta raza de ustedes tiene en potencia, en embrión, las facultades artísticas más elevadas" y John Deway, el filósofo educador más brillante de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los Estados Unidos, que ha estudiado, por meses, a nuestras clases campesinas, particularmente a las indígenas, nos dejó dicho que quizás era una fortuna para esas razas el aislamiento en que se habían hallado, por centurias; que su espíritu, libre del sedimento de tantos prejuicios, de tantos falsos conceptos que ha ido teniendo que desechar la humanidad, era surco más fácil para una siembra útil y rica; que deberíamos ver en nuestras razas indias veneros de fuerza espiritual, admirables reservas de energía de todo orden, que quizás el descanso letárgico mismo de sus espíritus, por siglos, explicaba el éxito tan pronto que obteníamos con nuestro sistema de escuela rurales.

¿Qué puede surgir en nuestra América, preguntaba yo, en aquel Congreso de Educadores, si despiertan y se incorporan plenamente a la civilización las razas aborígenes? Y entonces, y ahora, 8 años después, y con más conocimiento hoy de varios pueblos suramericanos, que tienen también ese problema de indios, creíamos y creemos sinceramente que solo puede venir de esa resurrección prestigio y brillo para toda la América.

Las razas aborígenes de este Continente, que ya tenían historia y civilización, como lo hemos visto en este Cursillo, civilización e historia muy propias, cuando tal vez no nacía la cultura en otros continentes, han dejado en casi todos los pueblos latino americanos algo muy suyo. Aún con la más lejana influencia, con la menor proporción de sangre en los bisabuelos, pesa y caracteriza. Sean los que fueren los derivados étnicos que se están formando en este enorme crisol que es nuestra América, seríamos injustos hasta llegar a lo absurdo y a lo ridículo, si aquí donde aceptamos y recibimos todas las sangres, la única que nos pareciera despreciable e indigna, fuera la sangre autóctona de nuestra América, la que hizo las glorias genuinas de la civilización americana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Y siquiera por ese respeto a lo que fué nuestro, de nuestro continente, y hasta por el interés y la utilidad de todo orden que tendrá para los demás pueblos de latino-

américa con indios el experimento que viene operándose en México, en materia de educación y de intento de rápida incorporación a la vida moderna, hay que ver sin impaciencia, con simpatía espiritual, aquel proceso. ¡Con solo que se tuviera éxito — como yo estoy seguro de que se va a tener — en ese sector tan importante y numeroso del pueblo mexicano, ya podría enorgullecerse la Revolución de mi país de haber hecho el más generoso esfuerzo civilizador del siglo veinte!

Un intento de resumen de lo que busca la Revolución

Llegamos ya al final de éste, tan incompleto recorrido a través de la historia de mi país, para procurar hallar *el sentido social* de nuestro proceso histórico. Si se me preguntara, como es de lógica elemental que querrían hacerlo ustedes, al concluir este cursillo, cuales son, perfectamente concretas y definidas, las líneas de acción y de propósito, los cauces principales y las torrenteras secundarias, en las que a las veces se ha perdido o detenido nuestro movimiento *social,* yo no podría contestar, por supuesto, con autoridad, sino insertando en estas pláticas el texto completo del Plan Sexenal que ha elaborado en México el Partido Nacional Revolucionario, ya que es ese documento la expresión oficial, más completa, del ideario de los directores de nuestra Revolución, que se hace ahora, no hay que olvidarlo, *desde el Gobierno.* En ese Plan sexenal se hallaría lo que, con el preciso desorden a que obligan pláticas tan sintetizadas de esta naturaleza, he procurado presentar a ustedes. Pero si quisieran llevarse, a modo de resumen, una expresión menos extensa que todo un plan de gobierno de seis años, como es el *Plan sexenal,* me bastaría con decirles que los lineamientos generales de la revolución social que se opera en México y que a nosotros nos parece que responde al sentido social de todo su proceso histórico de estructuración, son ya conquistas aceptadas hoy en casi todo el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mundo, por lo que no puede tacharse de ilusorio o de tendencias exóticas a nuestro movimiento de liberación.

Nacionalización de los recursos primarios y de los mal aprovechados; control directo o indirecto de los veneros fundamentales de la riqueza nacional, para poder fijar la economía del país; ajuste severo de las relaciones entre explotadores y explotados, para una mayor justicia social y hasta para la tranquilidad orgánica de la economía de México; reconocimiento de la diáfana justicia que se agita y clama en el fondo de los movimientos realmente proletarios; organización de las masas y aceptación de la existencia de fuerzas directoras, útiles para la industria y para la acción misma de gobierno, en el movimiento sindical de unificación obrera; aprovechamiento de esas fuerzas en los institutos políticos, para darles aspectos reales de representación de masas y de mandatos de gobiernos derivados de ellas, y aceptación, también, de esos representativos de los trabajadores en el Gobierno mismo, a medida que vayan adquiriendo la necesaria preparación; resolución rápida, inteligente, radical, del problema agrario, sin que estorben a esa resolución los fracasos parciales y los tanteos precisos cuando se abordan problemas tan complejos; aceptación sincera de la idea de que la población rural de México necesita emanciparse, *para lo que necesita tierras;* que tiene que sumarse a la civilización y para ello es indispensable resolver, integralmente, el problema rural, con la aportación de todo el crédito preciso, aunque se pierdan, aunque aparentemente se derrochen millones que no pueda recobrar el Estado; integración de las razas indígenas, (problema que tiene, sumados, los caracteres de casi todos los demás problemas del país); higienización pública, previsión social en todas sus formas; educación, en fin, educación, que tiene que ser el proceso más sostenido, por más lento, y también, en ocasiones, el de mayor resistencia, por la delicadeza especial de los problemas que tocan a los niños, y por la facilidad con que se enredan, hasta producir verdaderos fenómenos de "confusión mental", en el sen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tido lógico, las acciones renovadoras que pretenden, como es preciso, penetrar a las altas esferas de la educación, que son, muy a menudo, en México y en todas partes, y lo han sido en todos los tiempos, al mismo tiempo que fuentes de luz y centros de gérmenes de nueva vida, reductos estrechos y muy cerrados a todo pensamiento de liberación.

Lo que se busca y procura es un resultado de orden social para México; por eso, al mismo tiempo que se respetan, profundamente, todos los regímenes de fuera, se rechazan, por injustos, todas las suspicacias respecto de la importación, a México, de regímenes exóticos. No; nuestro proceso podrá tener éxito o no; eso, en último extremo, lo decidirá la capacidad de sus hombres para interpretar las necesidades del país y su valor y su sinceridad para enfrentarse con los reales problemas, sin permitir que se pierda la acción útil en vericuetos secundarios, que sólo llevan al abandono fácil o interesado de los grandes cauces de mejoramiento popular. Pero será siempre un fenómeno netamente mexicano.

¿Hasta dónde llegará? ¡Quién puede saberlo!

El objeto buscado: el mejoramiento de las grandes colectividades en México es lo que precisa y lo que importa. Para llegar a él todos los sacrificios y todos los sufrimientos habrán sido, en realidad, muy pocos.

Podemos haber ido, a las veces, por rumbos de confusión; pero aún por éllos íbamos, como vamos, ahora por más firmes rumbos, *hacia un orden social nuevo*. ¡Por eso, cuando podía temerse la entrega al escepticismo, se oyen voces de triunfo y de esperanza!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El problema de las Reparaciones y los pagos Internacionales

Por RENE BERGER

III. CONFERENCIA

Hemos visto en las dos clases precedentes la evolución del problema de las reparaciones desde el aspecto primitivo de entregas en mercaderías hasta la creación de un organismo más complejo, que se llamó Plan Dawes, donde la técnica financiera disimulaba la única solución, a saber: la entrega de mercaderías; para pagar las reparaciones no había otro medio que ése, pues aun en el caso de pagar con divisas era menester vender mercaderías para obtenerlas.

El primer período se extendió hasta la destrucción económica de Alemania y la ocupación del Ruhr en 1922-1923. En el segundo, el Plan Dawes constituyó aparentemente un éxito hasta 1930, aunque la realidad fué otra por la sencilla razón de que Alemania acumuló durante ese período una deuda externa que alcanzó proporciones ingentes y que excedía la sumas pagadas desde 1924 a cuenta de las Reparaciones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Establecido en forma juridica el crédito de los Alia-

dos y teniendo en cuenta por otra parte el éxito aparente del Plan, los Aliados trataron de apresurar la liquidación de su crédito sobre Alemania. Liquidar es obtener dinero en efectivo procediendo a la movilización del crédito de que se dispone y (en este caso el crédito que los aliados tenían sobre Alemania) los Aliados anhelaban esa liquidación para poder hacer frente al problema angustioso de las deudas interaliadas.

Vds. recordarán que terminada la guerra, los Aliados, además del problema de los daños tenían que resolver el problema de los gastos de guerra, que no habían sido incluídos en el "estado de pagos" de Alemania y constituían en su mayor parte las deudas interaliadas. Esas deudas fueron originadas por la política de los Aliados, quienes para financiar la guerra en común, admitieron que el más adinerado debía ayudar al más débil. Así fué como se estableció la siguiente escala: Estados Unidos no tenía deudas: Inglaterra tenía solamente un acreedor, E. Unidos; Francia dos acreedores: Inglaterra: y E. Unidos y los demás aliados (Rusia, Italia, Portugal, Grecia, Bélgica, etc.), tres acreedores, E. Unidos, Inglaterra y Francia. Antes de 1917, es decir antes de entrar Estados Unidos en la guerra. Gran Bretaña, el más poderoso de los países aliados y el que gozaba de mayor crédito, debió realizar el principal esfuerzo financiero. Es así como este país había contribuído hasta 1917 con 3.000 millones de dólares, en tanto que Francia solamente había adelantado 500 millones. Ambos países contrajeron durante ese período empréstitos mediante la venta de bonos en los mercados americanos; pero no debemos confundir estos préstamos, que fueron totalmente reembolsados, con las deudas interaliadas.

Las deudas interaliadas son las deudas políticas entre gobiernos y no las resultantes de la venta de bonos en el público. Después de 1917, cuando E. Unidos entró en la guerra, asumió casi todo el esfuerzo financiero. El procedimiento era sencillo: el gobierno americano vendía bajo su firma los "liberty bonds" en los mercados america-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nos y entregaba a los Aliados el producido de estos empréstitos internos contra bonos del tesoro negociables y en reconocimiento de deuda. Desde 1917 hasta el 11 de noviembre de 1918, Estados Unidos había adelantado 7.000 millones de dólares; Inglaterra 7.000 millones y Francia 2.000 millones, es decir que en resumen las deudas interaliadas ascendían a 16.000 millones de dólares o sea 67.000 millones de marcos oro.

Pero, las relaciones financieras interaliadas no quedaron concluídas inmediatamente después del armisticio. Se efectuaron más tarde empréstitos de reconstrucción a ciertos estados menores y E. Unidos vendió, en su mayor parte a Francia, el material de guerra que tenía en Europa. En marzo de 1919, cuando terminaron las relaciones financieras interaliadas, es decir cuando cada uno de los países aliados quedó librado a sus propias fuerzas, la deuda total de los otros Aliados a Estados Unidos ascendía a 10 000 millones de dólares; a Gran Bretaña a 7.000 millones y a Francia a 2.500 millones, o sea en total 20.000 millones de dólares, equivalentes a 70.000 millones de marcos oro.

Vds. recordarán que según el célebre "estado de pagos del año 1921", los bonos "C" importaban 82.000 millones de marcos oro, es decir que con ellos los aliados daban forma al deseo de compensar sus deudas con las sumas que debían recibir de Alemania.

Durante el período inmediato a la guerra, el sentimiento popular de los Aliados se inclinaba hacia la creencia de que esas deudas no debían ser pagadas. Alegaban que la mayor parte de ese dinero había sido gastado en Estados Unidos, para comprar los elementos necesarios para la guerra, lo que había producido grandes beneficios al país acreedor. Añadían que ese dinero era el aporte de E. Unidos a la lucha en común y tenían apoyo en ciertas declaraciones de personas autorizadas, formuladas en el momento de efectuar los préstamos: en 1917, por ejemplo, el Senador americano Mr. Smith, había declarado: "En el caso de que no se reembolse un solo penique, consideraremos que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ese dinero ha sido invertido en la defensa de los principios que nos indujeron a la guerra, considerándolo bien invertidos teniendo en cuenta los beneficios que aportará a Estados Unidos, haya sido gastado por nosotros o por los Aliados". En E. Unidos el sentimiento popular era muy distinto: terminada la guerra, las declaraciones de esa índole cayeron en el olvido, jactándose de haber contribuído en forma decisiva al triunfo, ya que a su juicio, de no haber prestado su concurso, Alemania habría salido victoriosa. En el tratado de paz, se agregaba, no hemos reclamado ni un solo centavo, ni la reparación de ningún daño material, ni territorios, ni colonias, no hay pues razón alguna para que el gobierno americano renuncie al cobro de sus créditos a los Aliados, lo que terminaría por aumentar en la misma cantidad la suma a pagar por los contribuyentes americanos.

Era muy difícil conciliar los dos puntos de vista. Terminada la guerra, la diplomacia francesa anhelaba organizar un *block* de los deudores europeos. Pero en agosto de 1922, después de muchas negociaciones, Gran Bretaña tomó decididamente la iniciativa en esta materia. Lord Balfour publicó la famosa nota en la que indicaba la posición definitiva de Inglaterra en punto a reparaciones y deudas interaliadas. Este documento sensacional, declaraba esencialmente que Inglaterra no quería recibir de sus aliados y de Alemania más de lo que ella adeudaba al extranjero, es decir que no pretendía nada más allá de sus deudas a Estados Unidos.

La actitud de los ingleses era muy noble, pero muy hábil al mismo tiempo. Tenía para los franceses el grave inconveniente de destruír definitivamente la solidaridad entre los deudores. Después de ella, sólo quedaba negociar con Estados Unidos. Los primeros en llegar a un arreglo fueron los ingleses y más tarde, en el transcurso de 5 ó 6 años, les imitaron todos los aliados.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Señores, hay que reconocer que esos acuerdos fueron muy generosos; Estados Unidos concedió rebajas y quitas

de un 40 o|o más o menos; en efecto, redujo a 6.800 millones su crédito que ascendía a 11.000 millones de dólares, incluídos los intereses. El promedio de la quita era de 40 o|o y variaba según la capacidad financiera de los deudores: así, Inglaterra debía pagar el 82 o|o de su deuda, Francia el 50 o|o, Italia el 32 o|o. etc., Se convinieron vencimientos a largos plazos que se extendían hasta 1987 y el valor actual de los créditos quedó establecido en 29.000 millones de marcos oro.

De manera que en 1928 si los aliados conocían el importe que adeudaban a Estados Unidos ignoraban aún el valor final del crédito que tenían sobre Alemania. Ustedes recordarán en efecto que el Plan Dawes no fijaba la deuda de Alemania y mantenía la incertidumbre sobre la posibilidad de transferir; es decir, que el plan no permitía ninguna operación de movilización, puesto que no es posible movilizar un crédito indeterminado. Había interés, pues, en fijar el monto de la deuda de Alemania. Por su parte, los Alemanes también tenían interés en llegar a un arreglo sobre lo que adeudaban dado que deseaban suprimir el contralor y obtener una nueva reducción de la deuda, explotando el deseo de los aliados de movilizarla, para lo cual era indispensable el concurso alemán.

El año 1928 parecía el más favorable para concertar este arreglo. La prosperidad alemana estaba en su apogeo y la Bolsa de Nueva York absorbía gran cantidad de préstamos, los valores subían y Kreuger era todavía considerado como un gran hombre. Fué la época de mayor optimismo que haya conocido el mundo después de la guerra y la posibilidad de colocar empréstitos de reparaciones en el mercado era reconocida por Morgan y Kreuger. Por estas circunstancias, en septiembre de 1928 la seis grandes potencias reunidas en Ginebra, hicieron una declaración por la cual reconocían la necesidad de llegar a una solución completa y definitiva de las reparaciones, constituyendo para ello una comisión de peritos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El 22 de diciembre de 1928 se constituyó el comité con

el objeto "de presentar proposiciones para una solución completa y definitiva del problema de las reparaciones, incluyendo un arreglo de los tratados existentes y convenciones entre gobiernos". Esta última frase es una alusión a las deudas interaliadas, de las cuales la Comisión no tenía el derecho de hablar oficialmente, porque E. Unidos seguía oponiéndose a la unificación de las deudas interaliadas y reparaciones que pretendían los aliados.

El plan fué presentado el 7 de julio de 1929 y después de las conferencias internacionales de agosto de 1929 y enero 1930, entró en vigor el 17 de mayo de 1930, con efecto retroactivo al 1 de septiembre de 1929, denominándosele Plan Young.

Este plan diferia notablemente del Plan Dawes y constaba de dos bases: la primera, consistía en un arreglo financiero con el fin de asegurar la liquidación definitiva de la guerra: la segunda, en una organización financiera para el futuro, en un ensayo, en una tentativa de organización mundial que permitiera facilitar las transferencias de país a país.

Examinemos ahora estos dos puntos: El primero, es el arreglo financiero, cuyo principal objeto era fijar la deuda alemana en un determinado número de anualidades fijas; no obstante, el monto de esa deuda no fué fijado, pues los arreglos se basaron en que todo lo pagado anteriormente por Alemania ya no se computaría y que esas cuentas quedaban definitivamente canceladas. Lo que restaba pagar a Alemania era una serie de anualidades establecidas por el plan Young, en cuya lectura hallarán ustedes cierta irregularidad, ya que para establecerlas se tuvieron en cuenta las deudas entre aliados y entre éstos y Alemania.

Quedaba eliminado todo el pasado, se eliminaban también los sistemas de garantías y de control establecidos por el plan Dawes. El sistema especial de las reparaciones en mercaderías debía ser liquidado en 10 años consecutivos, es decir que el plan Young fijaba una cuota decreciente para las entregas en mercaderías; éstas se mantenían

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

durante ese lapso, porque afectaban grandes intereses particulares. Finalmente, el plan Young creó un nuevo principio que modificó el sistema anterior y que fué llamado principio "del saldo neto".

El "saldo neto" era, señores, el excedente que quedaba a favor de un país acreedor después de haber pagado a sus propios acreedores del exterior. Modificó por primera vez los famosos porcentajes de Spa del año 1920 y estableció, aunque sin confesarlo expresamente, que cada uno de los acreedores recibirían de Alemania, a título de reparaciones, la suma que ellos adeudaban al exterior y que algunos tendrían, además, un "saldo neto" para costear sus propios gastos de reparaciones.

La adopción de este principio fué una victoria para Francia sobre sus aliados, pues echaba por tierra el principio de la nota Balfour, por el cual Inglaterra había decidido exigir solamente la suma que adeudaba al exterior. Francia, invocando los daños de guerra, obtuvo que se le concediera un "saldo neto" para compensar parcialmente su esfuerzo financiero de reparación. Gran Bretaña obtuvo tambien cierta suma, dado que, según sus cálculos, tenía aun un déficit sobre la exigencia mínima de la nota Balfour. Fué así como 10 años después del armisticio, los aliados vieron realizando el sueño de unir los pagos de Alemania a las entregas que ellos debían efectuar a Estados Unidos.

Leyendo el plan Young, usteden observarán que no se menciona a Estados Unidos, sino que se habla discretamente de los "pagos exteriores". Pagos exteriores eran los que debían efectuarse a Estados Unidos, eran las deudas interaliadas, pero no podía declararse abiertamente y por esta causa fué que no se mencionó la obligación del Banco Internacional de entregar a los Estados Unidos una parte de las sumas pagadas por Alemania: se estableció solamente que el Banco Internacional pagaría a una tercera potencia en el caso de que un acreedor de Alemania así lo dispusiera. Ese sistema tenía por objeto ligar las deudas y las repara-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciones sin herir el sentimiento nacional de los Americanos.

En las anualidades adeudadas por Alemania encontramos pues, dos categorías de pagos: corresponde una de ellas a los pagos exteriores y la otra a los "saldos netos", diferenciándose en su estructura jurídica.

La anualidades correspondientes a los pagos exteriores de encontrarse en situación precaria, podían, mediante una declaración, postergar el pago de sus anualidades por 2 años. Para el caso de que Alemania se viera en la necesidad de pedir la moratoria, se preveía la reunión de una comisión consultiva especial encargada de estudiar nuevamente su capacidad de pago. Al establecer dicha unión entre deudas y reparaciones, los aliados daban también a Alemania la posibilidad de reducir nuevamente sus obligaciones, pero sólo en lo que se refería a la parte postergable: si el deudor, Alemania, no podía continuar pagando esas anualidades, los acreedores podrían manifestar al acreedor común que no pudiendo Alemania seguir pagando, se verían en la necesidad de efectuar la revisión de sus propias deudas. Mediante el plan Young, pues, los aliados habían llegado al fin perseguido desde el armisticio. Pero recíprocamente los aliados habían convenido hacer disfrutar a los alemanes de la quita que pudiera hacerles Estados Unidos. La parte postergable de las anualidades no tenía un carácter definitivo, podría modificarse con nuevos términos, tampoco tenía una garantía especial y era sobre esa parte postergable que debían computarse los pagos realizados en forma de reparaciones en mercaderías. Todo esto fué un sueño irrealizable y que actualmente queda definitivamente concluído.

La otra parte ,el "saldo neto", representa las verdaderas reparaciones de los aliados y en ella se ha concentrado todo el esfuerzo de los peritos para darle el máximun de garantía. Es la concesión que se hizo a Francia y que ésta ha defendido con ahinco durante dos años de negociaciones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los "saldos netos" ascendieron a 672 millones de

marcos al año, incluída la anualidad a pagar sobre el empréstito Dawes, emitido en 1924, descontando el servicio de este empréstito, quedaban 612 millones de marcos oro, de los cuales Francia obtuvo unos 500 millones, es decir 5|6 del total y los demás aliados el resto.

Esta parte de la anualidad fué rodeada del máximun de garantías posibles: no era diferible y constituía una obligación impostergable, definitiva y completa del gobierno alemán; su duración era sólo de 37 años por ser el plazo que tenían en el plan Dawes los bonos entregados a los aliados por los ferrocarriles y que constituían la parte más segura e importante de las anualidades.

Se afectaron a la anualidad impostergable garantías indirectas que los norteamericanos llaman el "negative pledge": El gobierno alemán se comprometía mediante ese contrato a impedir que el ferrocarril contrajera ningún empréstito, ni diera en prenda ninguno de sus bienes. Para los bonos se estableció un impuesto sobre los ferrocarriles de 660 millones de marcos oro anual, es decir más o menos la totalidad de las anualidades impostergables. Este sistema, que tenía el carácter de una tasa interna alemana, constituyó en la práctica una garantía a favor de los aliados.

Sobre esta parte de las anualidades se concentraron también los esfuerzos de los aliados hacia la movilización; consideraban que debía ser movilizada primero la parte de mejor rendimiento porque Francia quería recibir lo más rápidamente posible capital en efectivo.

En resúmen, el plan Young comprendía 59 anualidades pagaderas desde 1929-30 a 1987-88. El valor medio de la anualidad era de 1887 millones de marcos oro y el valor actual de la anualidad media, calculado sobre las 37 primeras anualidades, era de 1923 millones de marcos oro. Ustedes recordarán que la anualidad básica del plan Dawes era de 3.000 millones de marcos, es decir que los alemanes habían obtenido una reducción de la anualidad, del 37.1 o|o, sin tener en cuenta en esa cifra lo que hubieran

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tenido que pagar en más o en menos a raíz del índice de prosperidad. Se ha calculado el valor actual de esas anualidades del plan Young al 5 1 2 o|o, en 37.000 millones de marcos oro, mientras que el valor actual de las anualidades del plan Dawes, sin tener en cuenta el índice de prosperidad ascendía a la suma de 45.000 millones de marcos oro, es decir que la quita global era de 18 o|o.

Tal era el arreglo financiero del plan Dawes que liquidaba el pasado. Pero en el año 1929 los aliados, los Alemanes y los acreedores fueron más ambiciosos y quisieron establecer un nuevo organismo que se encargaría no sólo de la transferencia material de esos pagos, sino también de la dirección de los pagos internacionales en forma tal que facilitara y ayudara el arreglo de las reparaciones y el arreglo internacional. Se creó el Banco Internacional de Ajustes que tiene su sede en Basilea y cuyas funciones eran actuar en el terreno de las reparaciones que representaban la parte del pasado y la menos interesante de sus atribuciones: recibir las anualidades de Alemania; ciertas atribuciones de contralor moral sobre la política del gobierno alemán y el derecho de convocar el comité consultivo, encargado de examinar la capacidad de pago de Alemania. Pero la función esencial de ese nuevo organismo debía consistir, en el futuro, en facilitar los pagos internacionales.

Los pagos internacionales, señores, dependen del movimiento internacional de los cambios, el que está estrechamente ligado en cada país, a la política del crédito, a los movimientos de oro y a la política general del Banco Central que tiene a su alcance los medios de aumentar o reducir el volumen del crédito. Por esta razón, el Banco Internacional de Ajustes fué constituído bajo la forma de una especie de cooperativa o de club de bancos centrales. Dicho banco no tendría la facultad de inflar los créditos, como lo pretendieron los alemanes y algunos de los aliados, disolviendo mediante una inflación mundial la carga de las reparaciones; los acreedores no aceptaron la sugestión alemana de facultar al banco para inflar los créditos, pero se pre-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tendía facultarlo para dirigir el movimiento internacional de los capitales. Después de la guerra, por razones que son de otro dominio, hubo en el mundo una masa importante de créditos sin colocación definitiva que pasaban de un mercado a otro y destruían los sistemas monetarios, perturbaban los cambios y provocaban movimientos desordenados del oro.

Admitiendo que se llegara a organizar una autoridad moral superior a los bancos centrales, con influencia suficiente para que esos capitales volantes sean colocados según un plan y dirigidos de un mercado a otro, según las necesidades del momento, sin perjudicar a la economía mundial, podía pensarse que dicho superbanco podría llegar a obtener la gestión de los créditos extranjeros en poder de los bancos centrales: para dar una idea de la amplitud e importancia de esa cuestión basta con recordar que en ese tiempo el Banco de Francia tenía 25.000 millones de francos en bancos americanos e ingleses.

La idea fundamental del Banco de Ajustes consistia en la concentración paulatina de todos los grandes capitales procurando dirigir el sistema capitalista. Más aún, se abrigaba la esperanza de que cada banco central enviaría una parte de su oro al Banco Internacional, lo que permitiría saldar las obligaciones internacionales sin movimiento material de oro, mediante el oro depositado en Basilea, procedimiento semejante al seguido por algunas bolsas con los títulos que se negocian y se transmiten por medio de la entrega de certificados. Se esperaba mediante este sistema, llegar a constituír, en un porvenir no muy lejano, un fondo de oro internacional suficiente como para regular todos los movimientos de metálico por un simple juego de cuentas en Basilea.

No debemos sonreir ante estos planes que hoy nos parecen fantásticos. En aquel entonces no se había previsto la crisis mundial ni la rapidez con que sería destruído el comercio internacional. Tampoco hay que sonreir ante una concepción tal vez prematura, pero que significaba un es-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fuerzo intelectual y una primera tentativa de organización mundial. Hay que reconocer el valor y la audacia de la concepción.

La vida del plan Young que, nacida en un ambiente de ambición, fué establecida en 59 años, sólo alcanzó a un año y 2 meses si dejamos de lado su vigencia retroactiva. Mientras tanto, los aliados habían podido movilizar una parte de las anualidades y en vista de la situación de Nueva York, habían vendido en el mercado internacional 300 millones de dólares americanos, de un título alemán de 5 1|2 y 35 años de plazo que se llamó empréstito Young.

De este empréstito Young, 2|3 correspondieron a los aliados y 1|3 fué al gobierno alemán para cubrir el déficit de presupuestos pasados y en premio a su colaboración en la movilización del empréstito. El servicio del empréstito a computar en contra de las anualidades impostergables es de 95 millones de marcos al año aproximadamente.

Francia tuvo la precaución de establecer una equivalencia entre la parte emitida en Francia y la parte que le correspondía, es decir, que para Francia esta operación equivalía a un empréstito interno francés del gobierno alemán, sin garantía del gobierno francés.

En agosto de 1931 se suspendieron por un año, a proposición del presidente Hoover, todos los pagos "políticos". En la última clase veremos cuales han sido las razones de esta moratoria. Durante un año, Alemania no pagaría reparaciones y los aliados no pagarían deudas interaliadas: era una especie de quita por el período comprendido entre junio de 1931 y julio 1932. Durante ese año los alemanes y aliados intentaron llegar a nuevos arreglos para la reanudación de los pagos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Para comprender lo ocurrido, es necesario leer el documento fundamental, llamado "Communiqué Hoover-Laval", que motivó las negociaciones de Lausana. Dice el comunicado: "Refiriéndonos a las obligaciones de gobier-
"no a gobierno, reconocemos que antes de la expiración del

"período de moratoria Hoover, sería necesario hacer algún "arreglo para el período de depresión económica acerca de "cuyos términos hacen reservas los dos gobiernos. Las "principales potencias europeas interesadas en los arreglos "existentes antes del de julio de 1931, debían tomar la ini- "ciativa en el asunto en una fecha determinada y antes de "la expiración del plazo de la moratoria".

En los términos de ese comunicado, los aliados comprendieron que llegando ellos a un nuevo arreglo con Alemania, Estados Unidos estaría dispuesto a efectuar una revisión de los tratados. Comprendieron, además, que concediendo una quita a los Alemanes podrían ser tratados en la misma forma por Estados Unidos, pues este país obraría según se procediera con Alemania.

Bajo esos auspicios se realizó el 9 de julio de 1932 la Conferencia de Lausana. Después de discusiones relativamente breves, se llegó a un arreglo con Alemania que equivalía a una quita total, pues se reducía su deuda a 3.000 millones de marcos oro, en anualidades al 5 o|o de interés y 1 o|o de amortización, deuda que sólo produciría intereses a partir del día en que fueran colocados los bonos en el mercado; se establecía, además, que para el caso de no haber sido emitidos los bonos en los 15 años siguientes a la fecha, quedarían anulados.

El Banco de Ajustes fué encargado de decidir sobre la conveniencia de movilizar esos bonos, pero siempre que el tipo de cotización fuera inferior a 90 o|o. En el caso de ser emitidos el último día de los 15 años, el valor actual de la deuda ascendería a 1.400 millones de marcos oro y a 2.600 millones de marcos oro si la emisión fuera inmediata. Finalmente, Alemania gozaría de una quita de reparaciones, pues se había establecido también que en el caso de no ser ratificados los acuerdos no pagaría nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mediante el acuerdo de Lausana, por lo tanto, quedaban terminadas las reparaciones, como así también el plan Young.

Vemos, pues, que en 1933, 15 años después de la

guerra, todos los esfuerzos de organización habían fracasado y que tanto Alemania como los aliados, se vieron en la imposibilidad de seguir pagando.

He aquí el resumen de lo pagado:

Ustedes tendrán presente que en los años inmediatos a la guerra, la deuda alemana fué calculada en 200.000 o 300.000 millones de marcos oro!

El valor actual de la deuda de Alemania fijado por el "estado de pagos" del año 1921, fijado igualmente por el plan Young, no excedía los 45.000 millones de marcos y en Lausana se fijó en 2.600 millones de marcos oro.

¿Cuánto ha pagado realmente Alemania?... Es casi imposible determinarlo jurídicamente. La Comisión que tenía el poder de hacer esa valuación quedó suprimida sin haberla hecho. Los alemanes y los aliados presentaron sus cálculos y en lo concerniente a las entregas anteriores al plan Dawes, hay diferencias fabulosas. Ello se explica por el hecho de que la entrega de territorios y bienes tenía para Alemania un valor muy distinto al que le asignaban sus acreedores. Siendo imposible establecer exactamente el valor de las prestaciones realizadas por Alemania, sólo citaré las tres cifras que se han dado.

Antes de entrar en vigor el plan Young, la comisión de reparaciones había estimado los pagos efectuados por Alemania en 10.000 millones de marcos oro; Alemania los estimaba en 46.000 millones de marcos oro: una estimación practicada por la "American Institut of Economics", que realizó un estudio muy detenido sobre este asunto, los estimó en 26.000 millones de marcos oro. Sobre el resto no hay lugar a discusión: alemanes y aliados convienen en reconocer que lo pagado en virtud del plan Dawes asciende a 8.000 millones de marcos oro y lo pagado según el plan Young en 3.000 millones de marcos oro. En resumen, los alemanes estiman haber pagado 57.000 millones de marcos oro; una estimación neutral estima esos pagos en 37.000 millones de marcos oro y según la Camisión, ascienden a 21.000 millones de marcos oro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En la última clase trataré —y perdonarán mi pretensión— de la filosofía de las reparaciones aplicando los principios de la economía política, para poder explicar las causas del fracaso de los distintos planes puestos en práctica. Hablaré, asimismo, de las causas de la moratoria Hoover.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Aplicación de la Fotografía a los Estudios Astronómicos

Por BERNHARD H. DAWSON

Primeras fotografías astronómicas. La Cape Photographic Durchmusterung. La Carte du Ciel.

Cuando fuí designado para dictar este curso, me acordé de la respuesta de un físico, cuando le pregunté, hace unos veinte años, sobre una cuestión perteneciente a su ciencia, pero no a su especialidad. Respondió: "De eso no sé nada; tendré que dictar alguna conferencia sobre ese tema, para ponerme al corriente". Y al empezar yo la preparación de estos apuntes sobre la historia de la fotografía astronómica, me convencí de que no había sabido nada de ella. Pero felizmente la biblioteca de nuestro Observatorio de La Plata es una mina de información donde podía conseguir los datos necesarios.

El primer ensayo de la aplicación de procedimientos fotográficos a la Astronomía fué casi contemporáneo con el descubrimiento de la fotografía, pues ya en 1839 —hace casi un siglo— Daguerre, el inventor de la fotografía, por sugestión de Arago, trató de obtener una fotografía de la Luna. El resultado de este primer ensayo fué muy deficiente; pero ya en marzo del año siguiente, J. W. Draper obtuvo en Estados Unidos, fotografías de la Luna que tenían 25 mm. de diámetro y mostraban los cráteres principales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando el procedimiento de Daguerre era todavía el único conocido, el 1850, W. C. Bond, en Harvard College Observatory, logró registrar imágenes fotográficas de las estrellas Vega y Castor, y la de esta última era alargada, debido a que es una estrella doble. Pero los movimientos de relojería que tenían los anteojos eran todavía muy deficientes, y se hacía imposible guiar durante el tiempo relativamente largo de exposición con la exactitud necesaria para producir imágenes nítidas, amén de que el proceso evidentemente estaría limitado a las estrellas más brillantes.

Puede decirse que el noventa por ciento de las matemáticas desarrolladas y estudiadas hasta fines del siglo pasado lo fueron expresamente para atacar problemas astronómicos. Los progresos mútuos de la fotografía y de la astronomía no están tan íntimamente ligados, pero sin embargo ha sido tanta la influencia de la fotografía sobre las investigaciones astronómicas como para que M. Faye dijera, ya en 1872, que constituía un progreso comparable al que representaba el descubrimiento del telescopio, dos siglos antes.

En 1851, año subsiguiente al de la primera fotografía de una estrella, se inventó el procedimiento al colodión, que produce una capa muchas veces más sensible a la luz que la de Daguerre; y a partir de ese año la fotografía astronómica empezaba a ser ensayada con algunos resultados que prometían ser realmente útiles a las investigaciones. Sin embargo la mayor parte de los trabajos fotográficos de la época del colodión tendían más bien a explorar e indicar las posibilidades de aplicación, sin que fueran llevadas a cabo investigaciones astronómicas mediante la fotografía. Así por ejemplo, G. P. Bond, hijo del otro Bond, obtuvo en 1857 imágenes de la estrella doble Ursae Majoris, cuya medición concordaba bastante con las medidas micrométricas efectuadas por Struve. En Inglaterra, W. de la Rue se ocupó de la fotografía de las constelaciones y en septiembre de 1861 llamó la atención sobre la posibilidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de preparar cartas del cielo por procedimientos fotográficos, pero sin que esto condujera a trabajos serios en esta dirección.

Una excepción fué el trabajo de Rutherfurd, quien, en 1864, obtuvo fotografías del cúmulo llamado Praesepe y del grupo de las Pléyades, midiendo luego las placas para obtener las posiciones relativas de las estrellas que componen dichos cúmulos. En este trabajo tomó parte importante B. A. Gould, quien fué llamado después por el Presidente Sarmiento para fundar nuestro Observatorio Nacional en Córdoba. Cuando vino a la República Argentina, Gould trajo el objetivo que había sido empleado por Rutherfurd, y uno de entre los muchos trabajos llevados a cabo por él durante su estada en Córdoba fué la registración fotográfica de los principales cúmulos de la Vía Láctea austral y de varios otros, como también de un buen número de estrellas dobles. Después de su regreso a los Estados Unidos, midió gran parte de las 1208 placas obtenidas, y los resultados forman el Tomo 19 de los *Resultados del Observatorio.*

Una limitación muy grave del procedimiento al colodión era que no podía transcurrir mucho tiempo desde la preparación y sensibilización de la placa hasta su fijación. En Córdoba, a pesar de haber forrado la cámara con paños húmedos, el tiempo disponible permitía escasamente dos exposiciones de ocho minutos cada una y una tercera más breve, que registraba únicamente las estrellas más brillantes, para la orientación. Con la invención de la emulsión del bromuro de plata en gelatina (produciendo placas llamadas "secas", como todas las que conocemos hoy) desaparecieron estas dificultades, que para nosotros son casi inconcebibles, y el número de investigadores y de ensayos se aumentó enormemente, de tal manera que un relato cronológico general ya no sería posible. Voy a limitarme, pues, a dar sucintamente la historia de dos grandes empresas, la *Cape Photographic Durchmusterung,* y la *Carte du Ciel,* con su complemento el *Catálogo Astrográfico.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A pesar de que la posibilidad de obtener cartas del cielo por medio de la fotografía había sido indicada por de la Rue en 1861, el primero en emprender seriamente un trabajo de esta clase fué Sir David Gill, quien, al obtener fotografías del gran Cometa de 1882 desde el Observatorio del Cabo de Buena Esperanza, notó que el fondo de las placas contenía innumerables imágenes punctiformes de las estrellas. Con el entusiasmo que es de suponer, comunicó este hecho, adjuntando copias de las seis fotografías al director del Observatorio de París, almirante Mouchez, comunicación que fué presentada por éste a la Academia el 26 de diciembre de 1882. De ahí surgió la idea de la otra gran empresa, de que hablaré luego. Mientras tanto, Gill obtuvo una lente fotográfica de 102 mm. de abertura y 84 cm. de distancia focal, el triple del objetivo empleado para las fotografías del Cometa. Los ensayos hechos con este nuevo objetivo confirmaron sus esperanzas, y en 1884 consiguió del fabricante un nuevo objetivo fotográfico de 152 mm. de abertura y 137 cm. de distancia focal, que fué el empleado en la Duchmusterung. También solicitó y obtuvo de la Royal Society la suma de £ 300, que distribuyó equitativamente en los dos trabajos que se había propuesto realizar: uno de ellos era la fotografía de la corona solar, por los métodos propuestos por el doctor Huggins, y el otro la confección de mapas estelares por fotografías directas del cielo. Este último proyecto lo indicó a la Royal Society en estas textuales y luminosas palabras: "Las fotografías del Gran Cometa de 1882, que obtuve aquí con la ayuda de Mr. Allis, demuestran que, con instrumentos adecuados, se pueden obtener mapas estelares por fotografías directas del cielo. Tengo vivos anhelos de llevar a cabo este trabajo en el cielo austral, pues estoy convencido de que un conocimiento exacto de la distribución de las estrellas según sus magnitudes puede alcanzarse en forma más rápida por este método que por cualquier otro". Dijo también: "De tales mapas podría formarse un catálogo y programa de observación para

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

círculo meridiano, y la observación meridiana de todas las estrellas hasta la novena magnitud inclusive, proyectada por la Astronomische Gesellschaft, podría llevarse a cabo en el cielo austral sin la necesidad del paso preliminar tan oneroso como fué la Durchmusterung del cielo boreal efectuada por Argelander".

Explicaré aquí que la palabra Durchmusterung, tomada del alemán, y empleada hoy en la astronomía en todos los idiomas, significa en el original un escrutinio, o bien una revista en el sentido militar de revista de tropas. En la Bonner Durchmusterung, la primera de esta clase, Argelander dirigía su anteojo, cuyo campo de vista abarcaba un grado de declinación, de tal manera que los extremos del campo útil eran grados exactos, y frenándolo, hacía el escrutinio, anotando las coordenadas y magnitudes aproximadas de todas las estrellas hasta la magnitud 9½, a medida que el movimiento diurno los llevaba delante de su retículo. Durchmusterung, en la acepción astronómica, significa, pues, un catálogo de estrellas, conteniendo posiciones y magnitudes aproximadas de todas las estrellas hasta cierta magnitud, generalmente de novena a décima, ordenadas según los grados de declinación, y según la ascención recta dentro de cada grado.

Los trabajos fotográficos fueron empezados el 10 de abril de 1885 y proseguidos sin interrupción hasta su terminación a fines de 1890.

Mientras tanto, el profesor J. C. Kapteyn tuvo noticia del programa emprendido por Gill. De astrónomo en el Observatorio de Leyden, Kapteyn había pasado a ser profesor de Astronomía en Groningen, donde no tenía instrumentos astronómicos. Enseguida ofreció su colaboración para medir las placas y efectuar las reducciones. Este ofrecimiento fué aceptado, y resultó excepcionalmente feliz para ambas partes, pues libraba al observador austral de la penosa tarea de medición, y permitía al infatigable astrónomo holandés contribuir a la ciencia astronómica en forma sumamente valiosa, a pesar de no contar con instrumentos de observación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cada placa abarcaba una región de 6° por 6°. Las placas estaban distribuídas en zonas, teniendo cada placa una pequeña superposición con la próxima de la misma zona, y éstas se destanciaban, en general, en 5° de declinación. La región del cielo al sur de 19° quedó dividida de esta manera en 613 áreas que, descontando superposiciones, eran de aproximadamente 5 por 5° cada una. Para evitar todo peligro de incluir como estrellas ficticias los pequeños defectos punctiformes que podrían tener las placas, se tomaron por lo menos dos placas de cada región, las que estaban simultáneamente a la vista al efectuar las mediciones.

Las primeras placas medidas fueron las circumpolares, a fines de 1886 y principios de 1887, y los ensayos indicaron que las imágenes eran suficientemente nítidas para permitir su medición dentro de un segundo de arco. Pero como por una parte la subvención de £ 300 que Gill había obtenido en 1885 y 1886 no fué concedida para 1887, y por otra, el congreso internacional de París había resuelto en mayo de 1887 efectuar el levantamiento de la Carte du Ciel, que iría mucho más allá del alcance de su material, Gill y Kapteyn resolvieron no gastar energías para evaluar todo lo contenido en las placas, sino en cambio hacer una medición expeditiva, de carácter de Duchmusterung.

El instrumento empleado para medir las placas fotográficas fué ideado por Kapteyn, y se asemejaba a un teodolito, pero montado con su eje principal en posición horizontal. Su construcción está basada en el hecho de que, si se coloca una placa astrofotográfica a una distancia desde el ojo igual a la distancia focal de la lente con que se tomó la placa, y con la película fotográfica por el lado de la placa más distante del ojo, se puede entonces ocultar simultáneamente todas las estrellas de la región correspondiente del cielo con sus respectivas imágenes en la placa. Poniendo en lugar del ojo un instrumento con el cual se puedan medir las coordenadas esféricas en el cielo, es posible medir estas coordenadas tanto en las placas como en el cielo mismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En suma, podemos decir que si el objetivo astrofotográfico nos da directamente, y empleando un tiempo por demás corto, la región fotografiada de las estrellas que han de medirse, este instrumento de medir nos dará, a su vez, las posiciones relativas de todas las estrellas, respecto de unas pocas, de posición conocida, empleadas en orientar la placa.

Kapteyn empezó el trabajo de medir las placas el 18 de octubre de 1886 y lo terminó el 1º de febrero de 1898.

Tal fué el origen del catálogo estelar que se conoce bajo el nombre de la Cape Photographic Durchmusterung, en el cual Gill consiguió registrar y Kapteyn medir las imágenes de cerca de medio millón de estrellas, siendo todas las comprendidas entre declinación —19º y el polo Sur hasta la magnitud 9½, con unas cuantas más débiles hasta la décima magnitud. Esta obra fué publicada en tres grandes volúmenes de los Anales del Observatorio del Cabo, en los años 1896, 1897 y 1900, respectivamente.

De cada una de las 454875 estrellas contenidas, el catálogo da: la ascensión recta al décimo de segundo de tiempo, la declinación al décimo de minuto de arco y la magnitud fotográfica al décimo de magnitud, que son las normas para catálogos de esta clase; pero las posiciones de la Cape Photographic Durchmusterung son marcadamente más exactas que en los demás, pues el error probable de una ascensión recta en declinaciones moderadas es de tres décimos de segundo, y el de una declinación apenas alcanza medio décimo de minuto. (El error probable es una cantidad tal que es igualmente probable que el error real del dato sea menor que tanto como que sea mayor, y es una de las medidas más usuales de precisión).

Además de estos datos fundamentales, para facilitar la identificación de las estrellas se dan, para aquellas que ya habían sido incluídas en catálogos de precisión, las referencias á por lo menos algunos de ellos, y las precesiones por un intervalo de 25 años, para poder reducir a otros equinoccios. Desde —19º hasta —53º de declinación, las precesiones vienen indicadas al pié de cada columna de se-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

senta estrellas. Más al sur, un solo valor no es siempre adecuado para toda la columna, y desde —53° hasta —86°, vienen indicadas en forma muy conveniente al margen de cada página. Más cerca del polo, aún esto no resulta adecuado, y en la zona —86° se dan las posiciones directamente para 1850, 1875 y 1900, con las precesiones de cada estrella para 1875 y 1900. En las zonas —87° y —88°, abarcadas ya por la placa polar, que fué medida con toda la exactitud posible, las posiciones de las estrellas se dan con 0',001 de aproximación y la precesión lo mismo que en la zona —86°. Para la zona —89° se dan todos estos datos y, además, las posiciones aproximadas para cada diez años desde 1900 hasta 1950.

Probablemente no exista otra obra de esta naturaleza tan exenta de errores, tanto tipográficos como de otra clase. Este monumental inventario del cielo austral es, pues, de inestimable valor para la astronomía sideral del hemisferio sur, y es también inmensa la gratitud que debemos a Gill y Kapteyn todos los que trabajamos en ella.

La otra gran empresa inspirada en aquella comunicación de Gill en 1882, es de un alcance y de una importancia aún mayores que la que acabo de describir. En el Observatorio de París, a mediados del siglo, Chacornac se había dedicado a la búsqueda de nuevos pequeños planetas, y para facilitar su descubrimiento había concebido el plan de un atlas que, limitándose a la región zodacal del cielo, incluyera estrellas mucho más débiles que el límite de la Bonner Durchmusterung. No sólo ideó el atlas, sino también empezó su preparación, logrando terminar 36 hojas antes de su muerte en 1873. Pero la enorme densidad estelar en la región de la Vía Láctea hizo evidente que sería impracticable si no del todo imposible, el completar el atlas para estas regiones empleando los métodos visuales de observación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La comunicación de Gill a Mouchez sugirió a éste la posibilidad del empleo de métodos fotográficos, y lo estimuló para inducir a los hermanos Henry que se dedica-

ran a la construcción de lentes apropiadas. Sus primeros ensayos en este sentido fueron efectuados con una lente de 16 cm. de abertura y 210 de distancia focal, y dieron resultados tan halagadores que luego fabricaron una de 34 cm. de abertura y 343 de distancia focal, tal que un mm. en la placa correspondía a 1' en el cielo. También se amplió el proyecto para abarcar no sólo la faja zodiacal sino todo el cielo, si consiguieran el apoyo y concurso de los principales observatorios. Mouchez pidió y obtuvo entònces de la Academia que tomara este proyecto bajo su alto patrocinio, y con tal motivo se reunió en París en 1887, el primer Congreso Astrofotográfico, al que acudieron representantes de todos los países civilizados, estando la República Argentina representada por M. Beuf, entonces director del Observatorio de La Plata.

En este congreso se discutieron los preliminares de la gran empresa y se adjudicó a cada observatorio la zona del cielo en que debía operar, en tal forma que las declinaciones de las zonas progresaran en general con las latitudes de los observatorios respectivos. Quedó también establecido que todos los observatorios que tomaran parte en la obra, adquiriesen instrumentos del mismo tipo, a fin de que las circunstanicas de la observación fuesen lo más uniformes posible.

Como el tipo de objetivo adoptado era un simple acromático de dos vidrios, las imágenes de una nitidez utilizable no abarcaban gran área del cielo. Además, con la escala empleada, los 6º x 6º de la *C.P.D.* habrían necesitado una placa incómodamente grande de 36 x 36 cm. Por consiguiente se resolvió que la región neta de cada placa sería un cuadrado de dos grados de lado, pero midiendo unos 5' adicionales alrededor, o sea un área de 13 x 13 cm. Las placas mismas debían ser de 16 x 16 cm., dando amplio margen.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En vez de hacer dos placas sensiblemente iguales de cada región, se resolvió que la duplicación se hiciera de tal modo que los centros de placa de la segunda serie cayeran

donde habían estado las esquinas de las de la primera. Con este doble cubrimiento del cielo, el programa total consta de más de 22.000 áreas. Como precaución adicional contra la inclusión de estrellas ficticias, debían hacerse tres exposiciones en cada placa, disponiéndose las imágenes de cada estrella en un triángulo equilátero de unos 0,06 mm. de lado.

Como en los ensayos se habían registrado imágenes de estrellas de sexta magnitud con medio segundo de exposición, y una estrella de esta magnitud tiene 1585 veces la luz de una de 14ª, se consideraba que con 1585 veces medio segundo, o sea entre 13 y 14 minutos, debían registrarse estrellas de 14ª magnitud, y dando veinte minutos a cada una de las tres exposiciones, estarían seguros de registrar todas las estrellas hasta esta magnitud. Desgraciadamente para sus cálculos, intensidad y duración no son intercambiables así no más, y la centésima parte de la luz por cien veces el tiempo no produce el mismo efecto fotográfico, sino mucho menos. Así es que, en vez de tener la 14ª magnitud ampliamente asegurada, como creían, en realidad han registrado hasta la 13ª con escasa margen de seguridad. Aún así, las placas han registrado muchos millones de estrellas.

Durante su exposición el doctor Dawson mostró uno de los tomos de la *C.P.D.*, y al terminarla exhibió un volumen conteniendo 60 hojas (la tercera parte de un grado) de la *Carte du Ciel*. También trajo y mostró hojas representativas de otras tres series obtenidas fotográficamente: las cartas Palisa-Wolf, las del Unión Observatory, y el nuevo *Atlas Fotográfico del Zodíaco Austral* que tiene en preparación en el Observatorio de La Plata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Problemas que suscita la creación del Banco Central en la Argentina

Por OSCAR R. MULLER

II

Evolución gradual del régimen bancario y monetario. Problemas creados por la inelasticidad del circulante. Paliativos empleados desde la guerra. Elementos dispersos de un Banco Central, que ya existían.

La historia del sistema bancario y monetario de la Argentina en el siglo pasado es bastante accidentada. Desde 1822, cuando creo se hizo la primera emisión de 250.000 pesos, hasta mediados de la última década del siglo no se interrumpió casi la emisión de papel moneda. Ya en 1865 está en 300 millones y el valor del peso papel de 3 a 4 centavos de peso oro. Entre tanto la población ni siquiera se ha duplicado ni el comercio ha aumentado tanto como para necesitar un sensible aumento del medio circulante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En Febrero de 1866 se abre la Oficina de Cambios del Banco de la Provincia la que se compromete a entregar un peso oro por 25 pesos papel y vice versa. Principió muy

bien, pues ya a fines del año siguiente tenía 3.500.00 o ($ 3.500.000) pesos oro de reserva que subieron hasta 16 millones en 1873. Pero tal acumulación despierta codicias y no tarda en venir el derrumbre cuando los Gobiernos Provincial y Federal ponen la mano en sus fondos. Agréguese a ésto un nuevo factor: el balance de pagos desfavorables en 1876, que veremos aparecer varias veces, y la Oficina de Cambios tiene que cerrar sus puertas. En ese año la emisión ya llega a 420 millones. En igual fecha suspende la convertibilidad el Banco Nacional, que había sido creado en 1872 con 20 millones de capital y con derecho de emitir el doble en billetes. Desde luego, todas las otras provincias emitían y la situación monetaria era caótica pues circulaban al lado de los billetes provinciales toda clase de monedas extranjeras de oro y plata. La ley de 1881 trata de darle uniformidad a la circulación, pero se ocupa ante todo de la moneda de metal y no toma verdaderas medidas para asegurar la contabilidad de los 882 millones de billetes que había.

Se vuelve a abrir la Oficina de Cambios.

En 1883 se retiran las antiguas emisiones dando un peso nuevo por cada 25 pesos viejos. Disminuye la circulación proporcionalmente por un lado, pero por el otro aumenta con nuevas emisiones; pasa así de 882 a 62 millones, pero se consigue uniformarla para el país por corto tiempo desgraciadamente, pues en 1885 se vuelve a suprimir la convertibilidad.

La razón de la suspensión radicaba en los disturbios que habían aparecido en el balance de pagos, debidos en gran parte a la contratación excesiva de empréstitos para seguir la política del riel, dar fondos para la federalización de la Capital e indemnizar a la Provincia y otros fines, como el de conseguir oro para respaldar la circulación. El servicio de estos empréstitos, cuando dejaron de hacerse más empréstitos, mermó un poco el saldo favorable del comercio y aumentó las cargas, hizo bajar el cambio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y se llevó las pequeñas disponibilidades en oro de los bancos. En resumen, se rompió el sistema por segunda vez.

Hacia 1887 se presentaba una oportunidad para volver a abrir la Oficina de Cambios; en vez de ésto se instituyeron los Bancos Garantidos, imitando el sistema de los Bancos Nacionales de los Estados Unidos. Estos bancos tenía derecho de emitir billetes contra tenencia de títulos oro del Gobierno. Los bonos se compraban con oro. Muchos Bancos, sobre todo los provinciales, se adhirieron al régimen y consiguieron el oro haciendo empréstitos en el exterior, pero, o no pagaron su oro a la Inspección de Bancos, o pagaron en parte y el resto en pagarés, lo que, desnaturalizado el sistema, abrió la puerta a más emisiones. En 1885, 75 millones: en 1888, 129; en 1891, 261 millones. En el 90 se produce el pánico bancario, se funden todos los Bancos, se suspende la ley de Bancos Garantidos, se descubre una emisión clandestina y se clausuran estos Bancos. Viene la crisis Banco Nacional y casi todos los bancos cierran sus puertas. Situación calamitosa de las finanzas públicas y provinciales. Principia la emisión de papel moneda francamente inconvertible con la creación de la Caja de Conversión, que en sus orígenes no es una Caja de Conversión sino oficina para emitir billetes. Se crea el Banco de la Nación con emisión de billetes que se pagaron con el producido de una suscripción pública, que fracasó. Terminan las emisiones en el año 1893 con la última que sirvió para la integración del capital del Banco de la Nación. De 1890 a 1893 aumenta la circulación en más de 157 millones. Luego vienen los balances comerciales favorables, la reanudación del servicio de deudas externas y la baja del premio sobre el oro. Entra oro. unos 18 millones, de 1895 a 1900. La población se duplica desde 1890 a 1900. Se va valorizando el papel moneda, puesto que no se emite más; y aunque el comercio aumenta, la circulación permanece al mismo nivel.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En 1899 se vuelve a hablar de dar convertibilidad

al papel moneda y se vota la Ley de Conversión, que tiene por objeto:

1º Fijar el precio al que se redimirá el papel por metálico: 0.44.
2º Acumular metálico a ese efecto: Fondo de Conversión.
3º Mantener el precio fijo, mediante la oficina reguladora.

El Fondo de Conversión se constituía mediante:

1º 5% adicional a la importación (derogado en 1903).
2º Las utilidades del Banco de la Nación.
3º El producido de la liquidación del Banco Nación.
4º Venta del Ferrocarril Andino.
5º 7.000.000 pesos oro en cédulas.
6º Otros recursos de presupuesto.

El Banco de la Nación emplearía el fondo de conversión exclusivamente en la compra-venta de giros sobre el exterior. El Poder Ejecutivo reglamentaría especialmente esta oficina de giros.

La medida provocó una controversia enorme. Todos la atacaron.

Se dijo que el sistema no funcionaría porque se violaría, y que el Gobierno sacaría oro para sus necesidades, como en 1876. En 1902 se sacaron 12 millones (peligro de guerra con Chile) pero se devolvieron 10 en 1903. Fué una primer amenaza, que no se repitió. Se abogó para que el papel volviera a la par mediante balances de pago favorables. Se afirmó, también, que el sistema no resistiría los balances de pagos desfavorables como había sucedido con las dos anteriores tentativas, lo que efectivamente sucedió. Efectos deflacionistas se hacían sentir y se pronosticaban peores males que los que tuvo el alza. Pasó la medida y se creó la Oficina de Rescate de Billetes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anira.com.ar

Cuando se crea la Caja no se abre con mucho oro sino con muy poco. Felizmente salió bien todo y funcionó bien, aumentando paulatinamente el oro. En realidad la

Caja, al comienzo, no fué más que un Fondo de Igualación de Cambios hasta 1903, época en que asumió su carácter, con el cual se la conoce.

Tenencias y Movimiento de Oro

Año	Entradas Pesos oro	Salidas Pesos oro	Saldo al 31 de Diciembre Pesos oro	Billetes en circulación al 31 de Diciembre Pesos papel
1899	1.463.00	——	1.463.00	295.169.281.85
1900	18.396.986.60	18.398.449.00	——	292.385.554.90
1901	311.32	311.32	——	292.385.554.90
1902	21.046.49	18.183.05	2.843.44	293.274.720.41
1903	46.041.400.56	7.803.116.78	38.241.147.22	380.179.957.21
1904	22.183.540.85	10.083.049.26	50.341.638.81	407.681.073.08
1905	42.274.833.32	2.464.423.23	90.152.048.90	498.159.276.35
1906	28.234.151.60	15.655.186.11	102.731.014.39	526.747.831.81
1907	30.655.916.99	28.273.059.88	105.113.871.50	532.163.414.69
1908	34.216.023.56	12.608.171.11	126.721.723.95	581.272.167.70
1909	50.176.348.94	4.378.175.23	172.519.897.64	685.358.923.60
1910	33.989.596.61	20.515.108.32	185.994.385.95	715.982.756.22
1911	14.431.910.96	11.377.668.28	189.048.628.62	722.924.213.52
1912	39.457.535.50	5.630.633.47	222.875.530.66	799.803.534.50
1913	48.898.006.96	38.575.821.59	233.197.716.03	823.263.044.93
1914	37.286.460.75	46.078.878.75	224.405.298.03	803.280.274.77
1915	96.611.115.25	15.380.365.18	305.636.048.10	987.645.614.82
1916	34.204.287.87	23.005.010.07	316.835.325.90	1.013.098.518.39
1917	1.276.824.73 (1)	1.260.000.00 (2)	316.852.150.64	1.013.136.756.24
1918	80.047.723.54 (1)	17.867.231.65 (2)	379.032.642.52	1.154.456.054.75
1919	34.741.488.42 (1)	24.745.383.29 (2)	389.028.747.65	1.177.174.475.33
1920	156.444.821.23 (1)	74.873.647.15 (2)	470.599.921.73	1.362.563.507.27
1921	210.14	—— (2)	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1922	——	—— (2)	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1923	4.123.157.62 (1)	4.123.157.62	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1924	——	18.817.147.86 (2)	451.782.984.01	1.319.797.739.72
1925 (3)	35.419.960.00 (3)	35.419.960.00	451.782.984.01	1.319.797.739.72
1926	——	——	451.782.984.01	1.319.797.739.72

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Año	Entradas Pesos oro	Salidas Pesos oro		Saldo al 31 de Diciembre Pesos oro	Billetes en circulación al 31 de Diciembre Pesos papel
1927	26.889.123.07	1.089.700.83		477.582.406.25	1.370.432.790.44
1928	30.196.885.69	18.122.153.96		489.657.138.00	1.405.875.362.37
1929	74.588.771.60	144.602.522.20		419.643.387.40	1.246.753.201.64
1930	23.616.370.23	17.485.840.24	(2)	425.773.917.39	1.260.686.224.33
1931	504.000.00	165.387.220.71	(2)	260.890.696.68	1.245.109.775.33
1932	927.24	3.968.958.98		256.922.667.93	1.338.753.004.46
1933	——	10.080.000.00		246.842.667.93	1.213.920.221.18
1934	——	——		246.842.667.93	1.171.499.457.93

Del total de m$n. 1.171.499.457.93 en circulación al 31 de Diciembre de 1934, la suma de 561.006.035.34 m$n. fué emitida bajo la Ley de Conversión Nº 3871, y tiene un respaldo de oro de 100 %, m$n. 172.183.984.15 contra descuentos comerciales, m$n. 145.291.180 contra títulos del Empréstito Patriótico redescontados, y la suma de m$n. 293.018.258.44 fué emitida antes de que se promulgara la Ley Nº 3871 y no tiene respaldo de oro. Por consiguiente la reserva de oro para el total de billetes en circulación al 31 de Diciembre de 1933, era de 47.9 %.

La Caja cuyo origen remonta a la Oficina de Cambios del Banco de la Provincia no hace otra cosa que imitar el Departamento de Emisión del Banco de Inglaterra y "Gold Certificates" de los Estados Unidos de América, en realidad, salvo para la emisión fiduciaria los billetes son certificados de depósitos de oro.

Muchos pensaron en hacer un gran empréstito para cubrir completamente con oro al 100 % la emisión fiduciaria y constituir el Fondo de Conversión.

El fondo de Conversión se fijó en 30 millones oro, que en 1910 quedó cubierto.

Lo que aseguró el éxito de la Ley de Conversión fue-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(1) Cancelada en Embajadas.
(2) Incluyendo depósitos en las Embajadas.
(3) Estas cifras se refieren exclusivamente al oro depositado y cancelado en las Embajadas y en el Banco de la Nación, de acuerdo, con la Ley Nº. 3871 (decretos del 19 de Enero y 9 de Marzo de 1925).

ron los balances de pago favorables. Pero si se hubiera producido lo contrario no hubiera durado el sistema.

En 1913 sale metálico del país; en 1914, por primera vez, disminuye el encaje oro de la Caja y se suspende la convertibilidad a causa de la guerra Europea. En el mes de Agosto de 1914 y ante amenaza de pánico se dictan una serie de leyes de emergencia. Los Bancos que habían estado financiando la especulación en tierras sienten los efectos.

Las medidas de emergencia consistían en lo siguiente:

Moratoria de 30 días para el cumplimiento de obligaciones.

Se dicta la Ley 9479 sobre Redescuento y Fondo de Conversión, por la cual se autoriza la movilización del Fondo de Conversión a discreción del Directorio del Banco de la Nación, y también el redescuento de documentos en la Caja por el Banco de la Nación o Bancos que hayan redescontado en el Banco de la Nación, siempre que la garantía metálica no baje del 40 %.

También se dicta la Ley Nº 9480 sobre depósitos de oro en las legaciones y entrega del equivalente en oro al tipo de la ley 3871.

Y finalmente por la Ley Nº 9481 se suspende la convertibilidad por 30 días etc. y se autoriza al Poder Ejecutivo a prohibir total o parcialmente la exportación de oro. En 1927 la Caja vuelve a funcionar como antes. La aplicación de la Ley de Redescuento hubiera transformado la Caja de Conversión.

La Ley de Redescuento, que no llegó a aplicarse, tenía por objeto cuidar que la salida brusca del oro no tuviera una influencia desastrosa, a medida que se fueran retirando billetes de la circulación para sacar oro, reemplazándolos, sino en su totalidad, en buena parte con billetes garantizados no con oro sino con documentos redescontados; esto evitaba los sobresaltos bruscos en la circulación monetaria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las razones por las cuales no se necesitó aplicar es-

tas leyes son las siguientes: el haberse detenido la exportación de oro, que rápidamente cedió a la corriente contraria: la afluencia de oro a la Caja.

En 1917 aparece el primer paliativo para subsanar la falta de elasticidad del circulante con los depósitos de oro en las legaciones.

Como resultado de los balances favorables de pago vino más oro, y por fín en 1927 se pudo volver a abrir la Caja de Conversión sobre las bases anteriores.

No fué objeto de mucho estudio la reapertura de la Caja de Conversión, ni se trató de averiguar si los problemas que se debían resolver antes de abrirla se habían resuelto, por ejemplo el del endeudamiento del Estado con los Bancos y sobre todo con el Banco de la Nación a causa de las Letras de Tesorería.

Después de la guerra vino el período de auge seguido por un período de depresión, que fué brusco pero corto.

Ss confiaba todavía en que se iban a repetir los años de balances de pago favorables. No se creó ningún mecanismo que pudiera resolver la cuestión en caso de que ocurriera lo contrario, con excepción de la muy laudable tentativa del Banco de la Nación de esterilizar el oro que recibía a fin de impedir el efecto automático de aumento de encaje en los Bancos y de tendencia a que aumentara el crédito bancario. En los Bancos aumentaron los depósitos y los préstamos siguieron estacionarios o disminuyeron.

En 1927 se abre la Caja de Conversión. En 1928 el oro afluye, pero al volver a salir en 1929, se produce nuevamente el cierre.

Parecería que un sólo año verdaderamente malo deshace el trabajo de 10 años buenos con balances favorables, sin que haya compensación.

Esto fué muy tenido en cuenta en la preparación de los proyectos convertidos actualmente en las leyes que nos ocupan.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hemos procedido a este esquema histórico para poder

recoger enseñanzas. La primera lección es que los balances de pago desfavorables agravados con cargas fijas en el exterior e interrupción de empréstitos nuevos por un lado, y por el otro los déficits fiscales, acaban (1876, 1885) con su sistema automático basado en pequeñas reservas de oro. En 1914 vemos que un grave conflicto mundial y un balance de pagos desfavorable interrumpen el mecanismo automático basado en una gran reserva de oro. En 1929 vuelven a producirse las condiciones de 1885 y se cierra la Caja.

Los defectos de este sistema radican en su automatismo: tanto oro entra tanta circulación habrá, tanto oro sale tanto se reducirá la circulación. Hay una falta de elasticidad evidente en la circulación, pues ésta no está en proporción a las necesidades sino a la cantidad de oro que entra y sale. La Teoría Ricardiana del movimiento de oro explica que la entrada y salida de oro no se hace al azar sino porque conviene para pagar saldos del balance de pagos. La Caja de Conversión fué fundada sobre el principio de la separación entre la creación de medios de pago mediante la emisión de circulante y la creación de medios de pago mediante el aumento de depósitos en los bancos. Se tuvo la idea de que el valor de la moneda y su precio en el mercado de cambios dependía exclusivamente de la cantidad de circulación, no viéndose que los depósitos bancarios también son medios de pagos, y que es tan fácil inflar unos como otros. Desvincular a ambos no es posible.

La inflación fué la de los 700 millones de endeudamiento del Estado a los Bancos, pues no correspondía a un movimiento real de mercadería.

Tal como lo veo yo, el sistema argentino era bueno mientras había balances de pagos favorables, pero un año malo o dos lo inutilizan, como ocurrió en 1914 y 1929. La elasticidad del crédito bancario no es en tal caso lo suficientemente grande como para reemplazar los medios de pagos que se restringen mediante la disminución del circulante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Evidentemente, un sistema que no rinde lo que se espera de él para los períodos de emergencia no puede durar. El sistema que existía no podía hacer frente a los sobresaltos bruscos de exportaciones e importaciones y a la gran afluencia y luego falta de capitales extranjeros que venían al país.

El gobierno trató de corregir la falla de la cosecha de 1929 y el desequilibrio del balance de pagos mediante empréstitos a corto plazo; recurso éste de los peores, pues una agravación de la situación coloca al gobierno en trances difíciles, como sucedió.

Además, cuando se cerró la Caja de Conversión, a mediados de Diciembre de 1929, mucha gente, importadores, etc., tenían plena confianza en el pronto retorno del peso a la paridad y por consiguiente si tenían compromisos en el exterior los demoraban mediante préstamos en moneda extranjera.

Es de notar que este fenómeno, cuando vuelvan a ser las cosas normales, podría repetirse, y los Bancos o sucursales de Bancos, mediante préstamos en moneda extranjera, por existir diferencias de intereses, podrían deshacer los esfuerzos del Banco Central con respecto a una política dada.

Los préstamos a corto plazo tomados en el exterior adquirieron mucho incremento por la baratura del interés, que no era posible obtener en el interior del país donde era más alto. Fué así como se acumularon más de 100 millones de pesos, que añadidos a los 90 más de préstamos a corto plazo y a no se sabe cuántos más por otros iados, hacían una suma superior a 200 millones de dólares exigibles a corto plazo.

Ayuda peligrosa al mercado de cambios, pues tan pronto se perdía la confianza en la vuelta a la par del peso se producía una avalancha en aquel.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No tardó esto en producirse a fines de 1930, desvalorizándose rápidamente el cambio. Se hizo una tentativa momentánea de mantenerlo de Febrero a Abril para

evitar la huída de capitales, pero sin éxito, pues la desvalorización continuó hasta Octubre de 1931, fecha en que se estableció el régimen de Control de Cambios.

Para desahogar el mercado y disminuír el déficit fiscal, el Gobierno exportó oro para servicio de deuda y para pagar los préstamos a corto plazo que anteriormente se habían contratado. La situación del crédito se puso tan tirante que hubo que aplicar el paliativo de los depósitos en oro en las legaciones y luego el redescuento, que trajo el alivio consiguiente.

La introducción del redescuento indica que el sistema antiguo de la Caja de Conversión había pasado a la historia; con aquel se tiene el primer factor verdadero de elasticidad en el mecanismo. Y una vez que se introduce el concepto de elasticidad no es fácil desarraigarlo.

En teoría, el redescueno en períodos normales hubiera debido tener alzas y bajas. En realidad no las tuvo; fué aumentando, pues los billetes emitidos por razones de redescuento reemplazaban los retirados para sacar oro.

Un verdadero redescuento no lo hubo.

Es cierto que para los otros Bancos fuera del Nación existía una especie de redescuento que para ellos indudablemente representaba todos los beneficios del verdadero redescuento, y es el redescuento de Letras de Tesorería redescontables; pero para el conjunto bancario esto no era redescuento sino diferente repartición de fondos, puesto que la circulación total quedaba siendo la misma. Tenía el inconveniente que distraía fondos del Banco de la Nación que hubieran podido encontrar otro destino. El redescuento llegó hasta 350 millones.

El segundo golpe de muerte que se le dió a la Caja fué la ley del Empréstito Patriótico, pues con la caución de títulos para emisión de billetes, si bien es cierto que con muchos recaudos, se admitía el principio de que el título del Estado puede servir de respaldo al billete tanto como el oro o papel comercial. La cantidad de billetes que se emitió fué pequeña y sirvió para hacer bajar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el redescuento. Peligroso sistema que sólo se justifica por el apremio para salvar una situación insostenible. Usual en otros países como Estados Unidos e Inglaterra, en menor grado, porque tienen gran mercado de títulos del Estado y enormes lotes se pueden realizar en poco tiempo, pero muy diferente aquí donde el mercado es muy limitado, y en aquel entonces lo era aún más.

Como último punto conviene recordar que a partir de fines de 1931 se creó el sistema de control de cambios cuyo efecto gradual fué el de acumular grandes fondos en los Bancos que constituían los fondos bloqueados a la espera de una pronta salida. Creábase con ésto una situación muy peligrosa, puesto que de levantar el control habría de 300 a 400 millones esperando salir que se habrían llevado todo por delante. El problema se solucionó con el desbloqueo de cambios y la nueva política del Gobierno que llegó a acumular un Fondo de Divisas, funciones similares a las del antiguo Fondo de Conversión. Oro y cambio extranjero hubo así en poder del Gobierno. Un rodaje adicional. La Caja tenía entre ella y el cambio, al Gobierno con el Fondo de Divisas que hacía las funciones del antiguo Fondo de Conversión, que desapareció por haberse empleado el oro que lo constituía en pagar deudas a corto plazo.

Como se vé, por obra de la casualidad y la necesidad, sin ninguna política preconcebida se fué transformando gradualmente el sistema primitivo de la Caja de Conversión hasta que se le desvirtúa del todo. La inelasticidad en el monto del circulante que era lo que la caracterizaba, desaparece, y por circunstancias excepcionales se permite el redescuento de documentos comerciales y el de títulos del Gobierno en pequeña cantidad.

La Argentina tenía la parte expansiva de la circulación, emisión contra documentos y contra títulos, pero le faltaba la parte absorbente; no había manera de retirar el exceso del mercado, levantada la tasa de descuento, ni posibilidad de hacer operaciones de mercado abierto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Junta de Amortización nunca, que yo sepa, pensó en vender los títulos caucionados al mercado y readquirirlos. Se tenía todo lo que podía conducir a excesos pero no se tenía lo que podía usarse como remedio.

El sistema gradualmente se va transformando y aproximando a lo que existe en otros países que tienen Bancos centrales. La diferencia es que aquí todos los rodajes que existían estaban dispersos y obraban sin correlación alguna. Vamos a recapitular lo que había:

Elementos dispersos:

Una *Caja de Conversión* que podía constituir el Tesoro del Nuevo Banco; guardaba oro, emitía billetes, canjeaba de éstos los viejos por nuevos, etc.

Comisión de Redescuento cuyas funciones eran las del Departamento de Redescuento. Existía una Oficina de Redescuento en el Banco de la Nación que realizaba las tareas mecánicas.

Junta Autónoma del Empréstito Patriótico. Para emitir billetes con respaldo de títulos del Estado. No se sigue este sistema aquí.

Clearing que estaba en el Banco de la Nación.

Cuentas Oficiales en el Banco de la Nación.

Control de Cambios. La parte bancaria estaba en el Banco de la Nación. Independiente, aunque en gran parte, sus funciones eran desempeñadas por el Banco de la Nación. Esta fué la base para la creación del Departamento

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de Cambios del Banco Central que se ocupa del servicio de la deuda externa.

Crédito Públoco para servicio de la Deuda Interna y el manejo de títulos. Ya existía y sus tareas fueron grandemente simplificadas por la conversión.

Departamento de Investigaciones Económicas ya existía en el Banco de la Nación.

Fondo de Divisas manejado por el Gobierno quien compraba y vendía monedas y cambios a otros precios que los de la par.

Faltaban:

Oficina de Títulos del Banco que tiene que hacerse por completo.

La Superintendencia de Bancos no existía. Es un organismo nuevo que hay que crear.

Contabilidad, Control, etc. Hay que crear.

Cuentas Corrientes de los Bancos, no existía. Había que crear este mecanismo que permite centralizar las reservas de manera que todos los Bancos obren de común acuerdo y en caso de necesidad se ayuden los unos a los otros.

En realidad los 3|4 o 4|5 partes del Banco Central ya existían obrando por separado y sin ninguna cooperación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Ministro de Hacienda, Dr. Federico Pinedo, dijo en el Senado:

"Se ha producido con los años una floración de instituciones que desempeñan funciones nuevas y que desempeñan las funciones antes confiadas al organismo emisor. Y esa floración de instituciones diversas, distintas, separadas, tiene jefes y directores cuyas ideas no siempre coinciden, cuya actividad no siempre concuerda y cuyos propósitos no son siempre los mismos; y es deber del Gobierno impedir que esos choques se produzcan y ordenar cuanto antes el mecanismo monetario y de crédito de la Nación, sin tener derecho a dedicarse a contemplaciones de lo que desaparece".

¿Quién dictaba la política a seguir? La Caja nó, el Banco Nación, en parte; pero más bien éste obraba por su cuenta, y el único que podía coordinar era el Ministro de Hacienda que ya tenía suficiente tarea y no podía controlar bien que todos los hilos le respondieran. Además si bien se puede controlar en momentos de emergencia el sistema monetario, no es ésta su función ni es él persona más indicada para hacerla. Después de todo, el problema fundamental de un Ministro de Hacienda es de equilibrar entradas y gastos y que la Tesorería tenga disponibilidades. Es demasiada tentación ponerle al alcance la fábrica de billetes. Para que el sistema que existía pudiera funcionar como Banco Central, faltaba solo la centralización de reservas. Como ya he dicho, en Noviembre de 1933 se pensó en hacerlo y lograr un Banco Central rudimentario.

El Banco Central es necesario para que funcione bien el sistema bancario y monetario de un país. Por supuesto que hay país y país. Si el territorio del Estado es demasiado pequeño, su desarrollo es primitivo, y al no existir un cierto número de Bancos, no se justifica el rodaje de un Banco Central.

Los argumentos en favor del Banco Central pueden sintetizarse así:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

1º Si no existe, las reservas de efectivo están des-

centralizadas. Sistema poco eficaz y costoso. No existe cooperación entre los Bancos y cada uno tiene que llevar más reservas de las que verdaderamente necesita y el exceso está apartado para el uso de ese Banco, que no se lo va a prestar a otro Banco en apuros. Los fuertes no ayudan a los débiles, pues si éstos caen, arrastran a los fuertes.

2º Hay tantas políticas monetarias como Bancos, hoy. Pero si existe un Banco Central todos los pedidos de efectivo se concentran en un solo lugar, del que se puede vigilar la situación y aplicar los remedios cuanto antes y con más efecto.

3º El Banco Central por su autoridad técnica y moral, por ser el centro de informaciones y desinteresado en principio, puede asumir responsabilidades en tiempo de crisis.

4º Los Bancos, sabiendo que pueden aumentar reservas por medio del Banco Central, no guardan tanto circulante. Se reduce el circulante inmovilizado.

Para un país como la Argentina, con gran comercio internacional, es el mejor órgano de vigilancia y debería ser el mejor defensor de la moneda.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HIPERTIROIDISMO

Por ENRIQUE B. DEL CASTILLO

Sumario: Sintomatología. — Formas clínicas

Al hablar de las generalidades expuse el concepto de hipertiroidismo. Lo consideraba entonces como un sindrome constituído fundamentalmente por tres signos y síntomas cardinales: 1º) Perturbaciones cardiovasculares; 2º) adelgazamiento; 3º) aumento del M.B.

Admito tres formas clínicas dentro del sindrome hipertiroideo: Bocio exoftálmico o enfermedad de Bassedow. Adenoma tóxico. Hipertiroidismo sin bocio.

El bocio es un signo de primera magnitud. Es el signo que da el nombre a la enfermedad. En cuanto al tamaño del bocio es variable. Desde la glándula que está discretamente aumentada de tamaño hasta la glándula que se presenta 8 ó 10 veces aumentada del tamaño normal, hay toda una escala. Todos los autores están conformes en que no se observa nunca un bocio exoftálmico sin aumento de tamaño de la glándula. Puede ser que alguna vez aparezca la excepción, como siempre sucede en medicina. En cuanto a la forma en sí, los franceses sostienen que siempre está más aumentado el lóbulo derecho. Los norteamericanos sostienen que es por el istmo por dónde comienza. Es lo que yo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

he visto. Es una cosa sin mayor importancia. En cuanto a la superficie de esta glándula aumentada de tamaño es lisa, bien encapsulada, por la palpación se pueden delimitar perfectamente sus bordes, parte superior, los bordes laterales y el itsmo. Lo mismo se puede delimitar el borde inferior, haciendo deglutir al paciente, cuando hay una tiroptosis o un bocio mixto ya que sea cervical, retroesternal o intratorácico.

La consistencia de esta glándula —caracteres físicos— generalmente es ligeramente resistente, elástica, de consistencia uniforme, y ello se explica por la modificación anátomo-patológica que sufre. Recuerden que generalmente la coloide desaparece, hay una hiperplasia y una hipertrofia celular, los folículos son macizos. Esto es uniforme. Es más duro que el de los bocios coloideos, que dan una consistencia de gelatina, Cuando el bocio tiene larga evolución es más duro que el bocio reciente, porque es más vascular, porque ha sufrido procesos degenerativos y porque hay bandas de esclerosis, y también se ha modificado la consistencia si el enfermo ha sido tratado con yodo. Se han producido ya en las blándulas los nódulos de hiperinvolución de Rienhof y esto hace variar la consistencia. Cuando se tiene alguna experiencia y se han visto muchos enfermos, tocando uno el cuello, colocándose detrás del enfermo, se puede decir si se trata de un bocio exoftálmico reciente o viejo, en términos generales. Mientras más duro, más tiempo; más blando, menos tiempo. Siempre mayor consistencia que una glándula normal. Llama la atención cuando se toca esta glándula y si se trata de un bocio exoftálmico de alguna gravedad, el frémito se siente claramente. Algunos autores hablan de ruido de sierra o de diábolo, parecido a la sensación de una colmena. Este frémito pertenece a la misma glándula y a las arterias del cuello, hay una hiperexcitabilidad del sistema neurovegetativo debido a una velocidad circulatoria mayor con modificación del peso específico de la sangre. Lian ha descrito un signo que llama soplo de la tiroides. Si se coloca un

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

estetóscopo al nivel del polo superior de un lóbulo, sea derecho o izquierdo —Lian aconseja el derecho—, se percibe un soplo que corresponde al frémito, que es la sensanción tactil de una modificación auditiva, y se oye un soplo de vaivén: el soplo de Lian de la tiroides. En el bocio exoftálmico el aumento de la glándula no alcanza a producir compresiones. Si se producen, no son tan marcadas como se observa en otro tipo de tiroideopatías. Muchas veces el enfermo va al médico diciendo que siente una sensación de compresión, de ahogo, que tiene una molestia en la cara anterior del cuello, y el médico efectúa el examen físico y encuentra una disociación: la glándula no puede dar la compresión que el enfermo acusa. Estos son más bien síntomas, modificaciones subjetivas, que signos o modificaciones objetivas. El estado en que se encuentra el paciente, que, por ejemplo, se ha visto en el espejo con el cuello un poco hinchado, contribuye a una mayor irritabilidad y a que sienta esa sensación de opresión. En cuanto a la relación entre el bocio exoftálmico y el aumento de tamaño de la glándula se puede decir que se presenta de la siguiente manera: aparecen primero las perturbaciones cardiovasculares, insensiblemente la exoftalmía, y junto con eso el aumento de tamaño de la glándula; o si no, al revés, hay una precesión del bocio sobre los otros síntomas, pero es este un detalle sin mucha importancia. Hay que guardar como dato fundamental: que el aumento de tamaño de la glándula es contemporáneo a las otras perturbaciones tóxicas, es decir, todo empieza junto. Tiene mucha importancia para defirenciarlo del adenoma tóxico. Es contempáneo, precede o sucede de cerca a las otras perturbaciones. Puede observarse también a la inspección en bocios grandes, un éxtasis venoso. Puesto el enfermo de pie, las venas del cuello llegan hasta el ángulo del maxilar, de acuerdo a lo exigido por Lewis. Cuando hay compresión; si el enfermo se ríe, tose, o hace un esfuerzo, se exacerba mucho más y se ve un pulso venoso perfctamente delimi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tado. Lo mismo las arterias del cuello por la hiperexcitabilidad del sistema neurovegetativo.

Se han descripto dos signos vinculados estrechamente a la tiroides, el signo de Lian de la hiperestesia. Lian toma un alfiler, y explora la sensibilidad superficial, al dolor y delimita perfectamente en la piel de la cara anterior del cuello una zona de hiperestesia que corresponde a la glándula. Marañón, frota con la mano la cara anterior del cuello y observa un eritema cutáneo que corresponde a toda la glándula. Estos signos tienen más valor especulativo que práctico. En la mitad de los casos no se encuentran.

Otro signo fundamental del bocio exoftálmico y que con el anterior contribuye a darle nombre es la exoftalmía. Se encuentra en un porcentaje muy alto de enfermos. Las estadísticas más importantes como las de Sattler, Eason, Chwostek están más o menos de acuerdo en decir que en un 25 % de los pacientes la exoftalmía apenas se manifiesta, o falta. En general, se puede decir que es un signo muy constante. Esta exoftalmía puede ser bilateral, es decir, que se instala en los dos ojos. Puede ser igual, o más marcada en un ojo que en otro. Por último, puede ser unilateral, que es mucho más rara, pero que se tiene oportunidad de ver.

Cómo y cuando empieza una exoftalmía es difícil decirlo, porque los oftalmólogos no tienen un "test" preciso para decir desde qué momento un individuo tiene exoftalmía, porque a veces hay que diferenciar el aumento de la abertura palpebral que le da la apariencia de una exoftalmía y que, en realidad, no es. Aparece conjuntamente con el bocio, o poco después, o lo precede, o junto con las perturbaciones cardiovasculares. En resumen, es contemporáneo a todos estos signos y síntomas.

En cuanto a la causa de la exoftalmía hay infinidad de teorías, pero ninguna de ellas sirve, Mendel, por ejemplo, dice que la exoftalmía era debida a un acúmulo de grasa retroorbitaria, teoría que fué destruída. Müller, Landstrom y Hesser describieron un músculo de fibras li-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sas que estaría adosado a la cápsula de Tenon, cruzando como puente por la hendidura esfenoidal y apoyando en la parte superior sobre el cartílago del tarso y el elevador del párpado superior; y por la parte inferior en el fornix y por el cartílago del párpado inferior. Este músculo sería excitado por el simpático y al serlo provocaría la exoftalmía. Esta teoría de Müller, de su músculo inervado por el simpático hizo fortuna durannte muchos años en Alemania sobre todo y se admitió como cierta. Poco a poco vinieron las necropsias y hace algunos años en Inglaterra, Moore ha demostrado que el músculo de Müller no existe. Desaparece así la teoría.

Un autor inglés, Parson, ha sostenido una teoría parecida a la de Mendel, que dice que la exoftalmía sería provocada por un éxtasis venoso orbitario. Otro autor, Cunliffe Shaw dice que es un edema, porque tuvo oportunidad de ver algunos casos en necropsias y encontró un líquido con los caracteres físicos y químicos del suero, cosa que no ha sido corroborada por nadie. Hasta la fecha estamos a obscuras respecto a la exoftalmía. Es cierto que durante muchos años se había intentado provocar la exoftalmía ya sea por la ingestión o administración en cualquier forma, de polvo de tiroides, en fin, de todas las sustancias que se iban descubriendo, de hormonas, de tiroxina, de tironina, tirolanina, etc., todos los derivados del suero, y nunca se había conseguido provocar la exoftalmía en animales. Era una objeción fundamental a la teoría tiriógena.

Hace poco, en 1929, Schokaert, en patos, administrándoles hormona tirotropa del lóbulo anterior de la hipófisis ha provocado la exoftalmía. Es un hecho de importancia enorme y aplicable a la clínica humana. Hace tres meses apareció un trabajo de Marine y Lenhartz, quienes han conseguido la exoftalmía en conejos prepúberes dándoles una dieta con avena, alfalfa y cianuro de metilo, y a los 15 ó 20 días los conejos tenían exoftalmía, exactamente como en el bocio exoftálmico.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La evolución de la exoftalmía es variable. General-

mente es relativamente aguda. El bocio exoftálmico es una enfermedad de evolución aguda y subaguda. Se instala en 2 a 4 meses; desde el bocio exoftálmico que se instala en horas, como algunas formas hiperagudas. Me acaban de relatar ayer un caso interesante de una mujer con bocio exoftálmico. En Córdoba, un tren mató a un hombre y a sus dos hijos, y al cabo de dos horas su mujer, que había presenciado el accidente, se le instaló un bocio exoftálmico. Desde ese caso extraordinario, hiperagudo, hasta el que se instala en seis o siete meses en forma subaguda hay toda una escala. La enfermedad sigue su evolución normal, la exoftalmía queda más o menos estable pero puede sufrir exacerbaciones, por ejemplo por emociones intensas; y al revés, puede sufrir remisiones por tratamiento, por reposo, porque la enfermedad mejora expontaneamente, lo que es común en el hipertiroidismo; y en la mujer por trastornos ligados a la menopausa, etc. Puede sufrir variaciones, puede quedar desigual. Si el enfermo sufre una tiroidectomía subtotal, la exoftalmía retrocede. Si es un caso que no tiene evolución muy larga, mejora bastante. Pero si es un caso que tiene evolución de años, la exoftalmía queda tal cual. Algunas veces puede seguir progresando después de haber extirpado casi toda la tiroides, lo que hace pensar en un factor etxratiroideo. Tengo una enferma que ha sufrido uno tiroidectomía subtotal y pese a ello su exoftalmía es aun más marcada. Se han visto casos extremos. He visto uno en que la exoftalmía era tan acentuada que hubo que llegar a hacer una oclusión del párpado, porque si no se provoca una luxación del ojo. Hay alrededor de 30 casos reunidos por Satller, quién vió luxaciones del ojo y tuvieron que hacer enucleaciones bilaterales, individuos que fueron a la ceguera.

Los signos oculares del bocio exoftálmico son numerosísimos. Claro que tuvieron su importancia en una época en que no se conocía el metabolismo basal. Han perdido algo su valor, su importancia es relativa. Empezaré por enumerar primero el más importante de todos, el de Darl-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rympe, que es para mí, tal vez, uno de los más importantesá consiste en el aumento de la abertura palpebral y con la exoftalmía le da el aspecto típico de cara de terror, la facies de ese sujeto con la abertura palpebral aumentada, como si fuese preso de gran emoción o de un susto intensísimo, o como decía Achard, una mirada salvaje. El signo de Dalrympe consiste en eso. Está muy vinculado a la exoftalmía: puede ser unilateral o bilateral. En grado variable, puede ser también desigual.

Entre los otros signos está el de Graefe. Se investiga colocando un objeto movible delante del enfermo y desplazándolo hacia abajo. Nrmalmente hay una sinergia entre los movimientos del párpado superior y el globo ocular, es decir, bajan o suben juntos. En el bocio exoftálmico, primero baja el ojo y luego el párpado, es decir deja visible una banda de la esclerótica y a veces baja el párpado en forma irregular. Lo mismo al subir: prceede el párpado y después el globo ocular. Eso lo describe Kocher posteriormente como una variante del signo de Graefe.

El signo de Stellwag. Normalmente una persona pestañea, cierra los ojos, o lo guiña, cinco o seis veces por minuto. Los individuos que tienen un bocio exoftálmico pasan hasta tres minutos sin pestañear o parpadear. No solo es la falta de guiño sino la oclusión incompleta al volver a pestañear. El signo más constante es el de Dalrympe.

El signo de Moebius se encuentra más o menos en el 10 por ciento de los sujetos y consiste en el agotamiento de la convergencia. Se coloca un dedo y se va acercando a la nariz y se ve que los ojos no acomodan. Si se repite, la convergencia se agota y no se desempeña como normalmente.

Otro signo: el de Jellinek. Es la pigmentación color café con leche o parecida a la pigmentación addisoniana que se observa en el párpado superior. Es frecuente sobre todo en los Bassedows o bocios exoftálmicos de la gente joven, en los niños de 12 a 14 años.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El signo de Enroth es un signo que han tenido opor-

tunidad de ver todos los que han observado algún bocio exoftálmico: es el edema de los párpados, sobre todo del superior. Si uno se fija bien, lo encuentra casi en el cien por cien de los casos. Llama la atención la exoftalmía, el aumento de la abertura palpebral y al mismo tiempo un edema que es más marcado en el párpado superior que en el inferior, al revés del edema renal o caquéctico, que se puede observar por las perturbaciones en las modificaciones sanguíneas.

El signo de Gifford es la dificultad para hacer la eversión del párpado superior. El de Ballet es la oftalmoplejia interna y externa. El signo de Becker es la mayor pulsatilidad de las arterias de la retina. El signo de Boston: al cerrar el párpado lo hace en forma de sacudidas. El signo de Rosenbach al cerrar los ojos se observa un temblor. No quedan ocluídos y tranquilos como en la persona normal. Es un signo de alguna constancia. El signo de Topolansky es bastante constante. Se observa en la conjuntiva bulbar una inyección, a veces en forma crucial. No es tan esquemático pero se observa con bastante constancia. Tenemos otro signo, el de Sainton: Si uno se coloca delante del enfermo se observan movimientos nistácmicos al realizarse la prueba de las desviaciones extremas. Son signos ligados a las perturbaciones musculares.

El signo de Risak: si se coloca un estetóscopo en el globo ocular, se siente un soplo. Son perturbaciones vasculares sanguíneas. Es un equivalente del signo de Lian que se observa en el polo superior.

Otro signo cardinal en el bocio exoftálmico es el temblor. Es un temblor fino. Es parecido al temblor alcohólico o al del paralítico general. En la posición de sermón se puede hacer claramente la prueba de colocar un papel transversalmente sobre el dorso de la mano se ve claramente el temblor estático que puede estar localizado en las manos, en la lengua, en los ojos, en los labios, en los párpados, temblor que con la exacerbación, con la gravedad de la enfermedad, deja de estar localizado y se generaliza, y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

colocando las manos en los hombros del enfermo, todo él tiembla. Si hace movimientos también tiembla. Ya no es estático el temblor sino dinámico. Si la toxicidad de la enfermedad, la evolución, es mucho más intensa, aparece una incordinación de origen muscular, no una incordinación central sino muscular. Hay un signo de mucha importancia que buscan los norteamericanos, vinculado a las perturbaciones nerviosas, y es lo que designan con el nombre de Plummer. Tiene importancia para el médico práctico en el consultorio y que presta utilidad para orientarse. Se coloca al enfermo acostado, se le cruzan las manos sobre el pecho y se le invita a que se siente. No puede hacerlo. Tiene una perturbación intensa, una paresia en los músculos del muslo. Si se le invita a hincarse y llegar al suelo, se cae. Si sube escaleras, lo mismo. Es un signo práctico de importancia. No se encuentra en todos los bocios exoftálmicos pero sí en las formas graves. Los enfermos se quejan también cuando caminan de dolores musculares (mialgias) en las piernas, en los muslos y tienen una fatigabilidad exagerada, una asteniea física y psíquica los acompaña, sobre todo física. Parcee que fueran a hacer todo, tienen un empuje bárbaro, pero inmediatamente se agotan; dejan una cosa y emprenden otra; sus facultades intelectuales son mediocres. Hay una mezcla de excitabilidad, casi parecería una perturbación del tipo circular, pero imbricada en un mismo sujeto.

Las cefaleas es otro de los síntomas nerviosos más constante. Es más intenso, pero se puede decir que se trata de una verdadera cefalalgia. Depende de la agudeza e intensidad de la enfermedad. Esta cefalalgia puede ser subtemporal o suboccipital. Puede tener neuralgias, mareos, vértigos, parestesias diversas, hormigues en las manos y en los pies.

Es importante el estado mental del enfermo. Generalmente son le un estado mental algo aguzado. Lloran por cualquier cosa, tienen una emotividad exagerada, sobre todo si se trata de mujeres. Se observa en la cara los trastor-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nos vasomotores, perturbaciones a veces verdaderas, irritabilidad. Se ha descrito una perturbación encefalopática de la enfermedad de Bassedow que en forma aguda aparece en los enfermos. Se manifiesta con todos los signos y síntomas de lesión bulbar y otras veces con perturbaciones de tipo palidal con disartria al principio, con hiperquinesia, con hipoquinesia con aquinesia, con coma y con muerte. Rara esta vez esta forma de encefalopatia pasa y no deja rastro. Generalmente conduce a la muerte.

Los norteamericanos lo llaman crisis hipertiroidismo. Ligado a estas perturbaciones nerviosas se encuentra la temperatura. Casi siempre hay aumento de temperatura por arriba del normal. Podemos hablar, con propiedad semiológica, de hipertermia, porque no se puede hablar del sindrome fiebre sino de una hipertermia. La combustión de sus tejidos está exagerada; hay una hipertermia de 37°2, 37°3, 37°4. Claro que en esa forma encefalopática —recordemos los núcleos de la base— las lesiones en el encéfalo, llega la temperatura a 38° y 39°. Un operado que 24 horas después de la intervención, sufre un aumento de temperatura y llega a 40°, casi seguramente se morirá. Ha estado mal preparado y la intervención ha sido inoportuna: hipertemia mortal.

Siguiendo los signos y síntomas fundamentales tenemos la taquicardia, que es inseparable del bocio exoftálmico, es de grado variable. Depende de la gravedad, de la duración, de si hay lesiones cardíacas, si hay fibrilación aleteo, taquicardia paroxística. En general se puede decir que en las formas benignas el pulso es de 90, 100, 110. En las formas graves 130, 150, 160 que es el límite de las taquicardias sinusales, porque arriba de esa cantidad no se puede hablar sin un electrocardiograma. Estamos en el campo de la taquicardia paroxística. Anteayer he visto un enfermo, con electrocardiograma, con bocio exoftálmico, que tenía 160 pulsaciones por minuto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Boas y Weiss han dado una prueba bastante buena para diferenciar del sindrome. Dicen que el sueño no hace

disminuir la taquicardia del bocio exoftálmico mientras que en el sindrome de la taquicardia disminuye con el sueño. A veces el diagnóstico es difícil. Son pruebas clínicas de utilidad.

Hablaré ahora de las modificaciones que acompañan bocio exoftálmico y que no tienen la importancia, es decir, la jerarquía de las que acabo de describir:

Modificaciones cutáneas. — La piel tiene sus diferencias. El enfermo de bocio exoftálmico traspira mucho, toma mucha agua, que generalmente está deshigratado y la ipel es de turgencia normal, caliente, atcrciopelada, parecida a la turgencia de la piel de los niños, sujeta a trastornos vasomotores muy intensos. Los autores alemanes justifican esa piel diciendo que es el "Aulage", la disposición, cuestión de constitución o de factores genotípicos.

En estos enfermos hay modificaciones cutáneas; dermografismo, trastornos vasomotores, palidez, rubicundez, localizada y generalizada. Tenemos modificaciones del pelo, del sistema piloso, Las más constantes son las del cabello. El cabello es canoso o entrecano en las regiones temporales. Casi con seguridad se encuentran canas en los que tienen bocios exoftálmicos. Cuando ha transcurrido mucho tiempo es un cabello muy canoso. Siempre es entrecano. En la cabeza hay comúnmente una alofecia difusa. En las formas graves que tienen un metabolismo de +90 a +100, es sistema piloso del resto del organismo, que depende de los caracteres sexuales secundarios, axila y monte de Venus, es generalmente lampiño, así como en las piernas y n los brazos, donde se puede observar un discreto vello, ha desaparecido. Generalmente son de una piel limpia de pelos.

Se puede nobservar también pigmentaciones, signo de Jellinek, del tipo addisoniano, en la línea media, en los sitios donde aprieta la ropa, sitios de extensión de los miembros, órganos genitales, es decir, alrededor de las cavidades. Algunas veces se ha descrito la existencia de un Addison y de un bocio exoftálmico. Se ha observado y escrito bas-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tante la existencia de bocio con vitiligo. No sabría decir, porque no he encontrado estadísticas, si el vitiligo es tan frecuente en el bocio exoftálmico como fuera de él. Hay casos bien estudiados en los cuales, después de extirpada la tiroides. el vitiligo ha retrocedido. Se puede establecer entonces una relación.

Modificaciones de las uñas también se encuentran: uñas con manchas blancas, adelgazadas, estriadas, quebradas, etc. Es un hecho constante.

De las modificaciones respiratorias la más importante es la disnea, que está en relación con el aparato circulatorio y vinculado al metabolismo del sujeto. Si un bocio exoftálmico está en un estado de descompensación cardíaca, habrá, por supuesto, una disnea que puede ser paroxística o permanente o que puede ser causada por compresiones al nivel del cuello.

La capacidad vital está disminuída, según estudios hechos por Sainton y Schulmann hace algunos años.

Relaciones con algunas enfermedades del tipo alérgico, como el asma Widol y Abrami publicaron el caso de un sujeto con bocio exoftálmico, que tenía asma. Fué operado de la tiroides y los ataques de asma desaparecieron. Es frecuente observar ronquera. Si se observan las relaciones entre el recurrente izquierdo y el contacto con la tiroides, se observa una hemiparesia de cuerda vocal izquierda y, por lo tanto, una voz bitonal.

Las perturbaciones sexuales han sido mejor estudiadas en la mujer que en el hombre. Una estadística de algunos años, en los hospitales de Londres, de la cual el 79% son mujeres con bocio exoftálmico, indica que tenían menstruaciones normales antes de sufrir la enfermedad. Después, el 72% empezaron por tener alteraciones, hipomenorrea, luego hipsimenorrea o dismenorrea y allí se mantienen. Rara vez, casi nunca, llegan a la amenorrea. Es una cosa bastante rara.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el hombre hay perturbaciones de la líbido, sin mayor importancia. Lo común es que llegan a una disminu-

ción de la función sexual, y no una exacerbación, como se ha escrito. Las modificaciones sanguíneas no están bien aclaradas. Kocher hace muchos años dijo que la linfocitocis era constante, apoyado por Marañón, lo mismo que la eosinofilia. Acabo de leer un trabajo que le niega todo valor en una estadística asombrosa por lo numerosa. Lo que he observado es alrededor de cien casos de hipertiroidismo no sólo de bocio exoftálmico; en los casos graves hay leucopenia. Es casi constante. Los glóbulos blancos están por debajo de 5400, en la mayoría de los casos. Al mismo tiempo es bantante constante la plaquetopenia y una anemia de tipo secundario. Son los estigmas sanguíneos más importantes.

En el tubo digestivo, los tres signos y síntomas más importantes son vómitos, diarreas e ictericia. Los vómitos son intensísimos. Conjuntamente las diarreas. Estas modificaciones intensas pueden llevar a una cetosis grave. Hay sujetos a quienes hay que hidratarlos para detener la crisis. Después de esa cetosis aparece una subictericia, porque en el bocio exoftálmico las funciones hepáticas están sumamente lesionadas. Hay autores que dicen que sólo por su hígado mueren los enfermos después de operados. Está demostrado que hay un empobrecimiento del glucógeno hepático considerable.

Hay también modificaciones en la pigmentogénesis. En el jugo gástrico se observan modificaciones cuando el bocio exoftálmico es grave: aquilia gástrica.

Moll y Scott dicen, haciendo una hipótesis, que sería debido a una hiperfunción del neumogástrico, evacuaría pronto el tubo digestivo, provocaría duodenal y, al mismo, el simpático inhibiría la función gástrica. No está probado en los enfermos.

Pasemos a otra forma clínica del hipertiroidismo: el adenoma tóxico. El adenoma tóxico de Plummer tiene rasgos comunes al bocio exoftálmico, pero se diferencia netamente.

Hace algunos años existía una confusión marcada. Es

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lo que los franceses llaman todavía bocio Basedowificado. Los alemanes no quieren usar la palabra de los norteamericanos, "adenoma tóxico de Plummer" porque aclara una serie de hechos ya que cuando se tienen estadísticas grandes son tantas las excepciones como los casos. Los ingleses dicen tirotoxicosis primaria, a la enfermedad de Basedow y tirotoxicosis secundaria al adenoma tóxico. El adenoma tóxico se diferencia del bocio exoftálmico, primero porque no tiene exoftalmía. El bocio es diferente. El aumento de tamaño en la tiroides es generalmente más grande. Es irregular, tiene nódulos de diferente consistencia, unos blandos y otros duros. Es un adenoma de diferente evolución. Hay autores que niegan la diferencia histlógica, pero en general se puede ver.

Clínicamente, palpando un enfermo por detrás, sin verle los ojos, se puede decir si es un bocio exoftálmico o un adenoma tóxico, porque el aumento de la glándula es todo parejo, es una glándula lisa, bien encapsulada, está llena de nódulos.

La clasificación de la conferencia americana para el estudio del bocio lo dividía en adenoma localizado y generalizado. Es decir, primero fué una glándula sana durante muchos años con un bocio que no era nada más que una modificación legal, y al cabo de un tiempo se hace tóxico. Entonces tenemos el sindrome hipertiroideo sometido a un adenoma —modificación general—. Rasgos diferenciales: 1º) exoftalmía; 2º) datos físicos, que nos da la tiroides. En el sistema nervioso: generalmente en el adenoma tóxico de Plummer no hay temblor fino. Si existe es en un porcntaje mínimo de casos. No es tan típico ni tiene los caracteres de temblor estático o dinámico.

En el aparato circulatorio también se puede diferenciar. Estos casos, cuando no son tratados oportunamente, van con mucho más frecuencia que el bocio exoftálmico a la fibrilación. Es rara la fibrilación auricular en el bocio exoftálmico; lesiona mucho más el corazón. El M. B. pasa de 70 en el bocio exoftálmico. En el adenoma tó-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

xico difícilmente, en las formas graves, pasa de 40 - 50 %. Hay otras diferencias, sobre todo la forma de reacciones al lugol y los resultados operatorios.

En cuanto a la edad: el adenoma tóxico es una enfermedad que afecta después de los 30 años, porque en la juventud fué un bocio coloide, alrededor de los veintitantos años fué un adenoma no tóxico y alrededor de los 30 o cuando se acerca a la menopausa se transformó en un adenoma tóxico hipertiroideo, mientras que el bocio exoftálmico siempre, desde el comienzo, fué un bocio exoftálmico. Es una diferencia interesante.

La forma de hipertiroidismo más importante para el médico es el hipertiroidismo sin bocio, que los norteamericanos llaman enmascarado. No acepto el término porque es enmascarado para el que no lo sabe. Se le llama también hipertiroidismo monosintomático o hipertiroidismo no bocioso. Algunos (Dantrebande) le dicen adenoma impalpable de la tiroides. Yo prefiero la nomenclatura de hipertiroidismo sin bocio. Es un pariente cercano del adenoma tóxico pero con algo muy importante para el médico: no hay exoftalmía ni bocio.

Los enfermos recorren los consultorios y cada médico que ven es un diagnóstico nuevo y un tratamiento nuevo. Al final, van a parar al grupo de los neurópatas. Felizmente eso se ha modificado ahora. Basta que el médico piense en hipertiroidismo sin bocio para que no se equivoque. Claro que hacer el diagnóstico es un poco difícil a veces. Debe pensarse en los síntomas fundamentales del sindrome del hipertiroidismo sin bocio. Los enfermos generalmente llegan al consultorio del médico porque sufren palpitaciones, porque el corazón no los deja dormir, porque en cualquier disgusto o movimiento el corazón les molesta, tienen extrasístoles; o por aumento de las contracciones de la fuerza cardíaca, ya sea espontánea o provocada por cambio de carácter. Tienen una astenia que no les abandona. Perturbaciones del tubo digestivo: dolores, calambres, sensación de plenitud, diarreas. Si el médico hace

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el interrogatorio teniendo en cuenta los síntomas cardinales del sindrome hipertiroides no se equivoca, y hará el diagnóstico antes de tener el M.B., o tendrá la presunción firme, que eso ya es todo. Si al enfermo se le interroga, no va a contar que ha adelgazado, porque no le da importancia a eso, pero si se le interroga teniendo en cuenta los signos y síntomas del sindrome hipertiroideo, se verá que ha adelgazado y a veces en forma imponente.

Se ha descrito una forma caquéctica del hipertiroidismo, que se confunde con otras cosas. Las perturbaciones cardiovasculares, primero, luego la taquicardia. Después, cuando se pone el oído en un corazón hipertiroideo, no se necesita más: la hiperquinesia del corazón, el soplo sistólico, de la pulmonar, en el tercer espacio intercostal izquierdo, que no es una cardipatía, salvo los casos de lesiones congénitas del corazón. El médico tiene la presunción sólo con esos datos: el adelgazamiento y el corazón. Claro que a veces ayudan los fracasos de los tratamientos anteriores. Y generalmente el metabolismo arroja un + 30 ó + 40 %. Difícilmente pasan esa cifra. Por último, la terapéutica termina por dar la razón. Hay que tener en cuenta siempre en algunos enfermos que tienen una taquicardia, por ejemplo, y que no la justifica ninguna cardiopatía, ni manifestación en su aparato respiratorio, ni afecciones febriles, hay el derecho de pensar en un hipertiroidismo sin bocio y mandar a ese enfermo a que se efectue un M.B.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Colegio Libre de Estudios Superiores

Desde su fundación, en 1930, el COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES no cesó en su marcha progresiva: es la mejor prueba de que supo cristalizar una necesidad de nuestro medio. Sin embargo, no fué fácil empresa materializarla y si bien el público dió muestra inequívoca de su interés asistiendo numeroso desde los primeros cursos, también es verdad que la iniciación y desarrollo del COLEGIO requirió un trabajo ingente y sostenido, cuya tensión es necesario mantener hoy más que nunca, para el logro definitivo de la gran institución de influencia efectiva en la cultura del país, caracterizada al mismo tiempo por el absoluto desinterés de sus esfuerzos, por su atención siempre alerta para captar toda nueva corriente del pensamiento y toda nueva conquista de la ciencia, como por su contacto directo con los estudiosos, - vengan de donde vinieren - a la vez que con la masa del público interesado. Así lo pensaron sus fundadores y eso es lo que el COLEGIO está en camino de ser.

Además del estímulo popular, no le faltó al COLEGIO — lo decimos complacidos — la simpatía espontánea y la ayuda de personas atentas a todo esfuerzo de índole cultural.

La Agrupación de AMIGOS DEL COLEGIO está constituída por estas personas. El desarrollo rápido de la Agrupación es altamente satisfactorio, no sólo desde el punto de vista material - ya que permitirá a su tiempo convertir en realidad definitiva el pensamiento inicial de la fundación del COLEGIO - sino también moralmente, porque nos confirma en el arraigo obtenido por la labor cumplida hasta ahora y en la confianza que esta labor ha logrado inspirar.

La Agrupación de AMIGOS DEL COLEGIO tiene actualmente doscientos miembros, pero necesitamos muchos más. Creemos firmemente que se contarán en pocos años un millar de miembros. Cuando se haya alcanzado esta cifra, el COLEGIO habrá recorrido la primera etapa de su evolución.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas [www.ahira.com.ar

Nos toca agradecer especialmente las donaciones recibidas durante el último año. El Dr. Enrique Navarro Viola, con la

suya de $ 2.000.— contribuyó en buena parte a sanear las finanzas de la institución, así como la de $ 200.— del Dr. Agustín J. Ghigliani, quien regaló también la espléndida biblioteca que adorna la sala de profesores.

Durante el año 1935 asistieron a los cursos 1.267 alumnos. Algunos de estos inscriptos se anotaron a varios cursos, lo que hizo alcanzar el número de inscripciones a 1.828. Se solicitaron además 225 entradas para una sola clase, lo que da un total de asistencia de 2.053.

Atendiendo a su profesión, hemos formulado la siguiente lista de alumnos:

Abogados	61	Ingenieros	42
Agrimensores	2	Ingenieros Agrónomos	24
Arquitectos	4	Jornaleros	18
Artistas	1	Maestros	65
Banqueros	10	Maquinistas	2
Bioquímicos	8	Marinos	2
Carpinteros	1	Mecánicos	2
Comerciantes	20	Médicos	53
Contadores	21	Militares	10
Corredores de Comercio	4	Mineros	1
Dentistas	3	Músicos	9
Diarieros	1	Periodistas	9
Dibujantes	1	Peritos mercantiles	1
Diplomáticos	4	Pintores	2
Electrotécnicos	6	Procuradores	5
Empleados	90	Profesores	101
Estudiantes	241	Psicólogos	3
Escribanos	5	Químicos	15
Escritores	4	Rentistas	7
Escultores	1	Sastres	1
Filósofos	1		
Farmacéuticos	2	No manifestaron profesión	401
Gráficos	3		

De acuerdo con las materias, los 1.828 inscriptos se distribuyen así:

Ciencias Económicas	363	Historia	124
Ciencias Sociales y Políticas	413	Literatura	271
Filología	42	Microbiología	79
Filosofía	253	Química y Físico-Química	81
Física y Matemáticas	61	Musicología	141

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Durante el período de 1935 se dictaron — en número de 40 — los siguientes cursos:

"Pasado y futuro del castellano en América", por Amado Alonso.
"La moderna Pangeometría", por Julio Rey Pastor.
"La creación poética" (Corrientes actuales de teoría literaria), por Raimundo Lida.
"Problemas del verso castellano", por Pedro Henriquez Ureña.
"Las culturas en general y las culturas históricas en particular", por José Imbelloni.
"Geometría de las funciones analíticas", por Carlos Biggeri.
"Las garantías individuales en la historia política argentina", por Juan Carlos Rébora.
"Los hongos entomógenos y las posibilidades de su utilización en la República Argentina", por Juan Marchionatto.
"Vitaminas y nutrición", por Agustín D. Marenzi.
"Napoleón: el dictador", por José A. Oría.
"Problemas que suscita la creación del Banco Central en la Argentina", por Oscar R. Müller.
"El menor y la sociedad" (Apuntes de Psicología, Psicopatología y Criminología de menores), por Eduardo Krapf.
"Stendhal", por Angel J. Battistessa.
"Introducción al estudio de la música popular argentina", por Carlos Vega.
"La política económica de nuestros días", por Fernando A. Bidabehere.
"Metalografía de fundiciones y aceros", por Julio Orozco Díaz.
"Schubert", por Ernesto de la Guardia.
"De las Facultades Extraordinarias a la Suma del Poder Público (1829-1835)", por Emilio Ravignani.
"Los problemas de la economía dirigida", por Félix Weil.
"El valor de la moneda y la función reguladora del Banco Central", por Juan José Díaz Arana.
"Actividades marítimas en la costa Patagónica", por Héctor R. Ratto.
"Fundamentación axiomática de la Geometría Proyectiva", por E. A. De Cesare.
"La crisis de la economía argentina", por P. González Alberdi.
"Robespierre", por Ricardo R. Caillet-Bois.
"Química y bioquímica de las hormonas sexuales", por Venancio Deulofeu.
"El tiempo de Einstein y la duración de Bergson", por Enrique Butty.
"Naturaleza del Gen", por Carlos A. Offermann.
"La filosofía de los Upanishads", por Vicente Fatone.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Teoría del Giróscopo y sus aplicaciones", por José B. Collo.
"Transmutación artificial de los elementos y estructura del núcleo atómico", por Rafael Grinfeld.
"Sobre los fundamentos axiomáticos de la Termodinámica", por Teófilo Isnardi.
"Ensayo sobre la evolución de las doctrinas de la Química orgánica. II parte", por Enrique V. Zappi.
"El Hipertiroidismo", por Enrique B. Del Castillo.
"El sentido social del proceso histórico de México", por J. M. Puig Casauranc.
"Axiología", por Alejandro Korn.
"Descartes y nuestro tiempo", por Francisco Romero.
"Teoría matemática de la correlación estadística", por Carlos Dieulefait.
"Humanismo burgués y humanismo proletario", por Aníbal Ponce.
"Cuatro lecciones sobre Metafísica" (Itinerario de la realidad en el "Diario Metafísico" de Gabriel Marcel), por Angel Vassallo.
"Sentido social de las artes precolombinas", por Felipe Cossio del Pomar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar